

La presente publicación ha sido elaborada con el apoyo financiero de la Unión Europea. Su contenido es responsabilidad exclusiva de Horizonte de Libertades y no necesariamente refleja los puntos de vista de la Unión Europea.

Proyecto Horizonte de Libertades: Ampliar derechos, profundizar la democracia. CSO/LA/2017/387-802





Cómo citar:

Bidegain, G. (2020). Mapeo Colectivo. Recuperado de horizontedelibertades.com/mapeo-colectivo/

Editoras responsables:

Tania Ramírez y Magdalena Bessonart

Equipo de Coordinación de Horizonte de Libertades:

Tania Ramírez, Magdalena Bessonart, Rosalía Lusardo, Silvina Font, Andrea Martínez y Ángela Reyes

Revisión de texto:

Ángela Reyes, Magdalena Bessonart y Silvina Font

Diseño y maquetación:

Pandora Bidart

Publicado bajo licencia Creative Commons de atribución, no comercial.



ISBN:

978-9915-9327-0-5

Contenido

Presentación	. 4
Introducción	. 5
I. Estrategia metodológica	. 7
Diseño	. 7
Trabajo de campo	. 8
II. Caracterización general de las organizaciones	. 11
Objetivos: principales y otros	. 11
Años de creación de las OSC y vínculo con organizaciones previas	. 14
Gobernanza y formas de organización de las OSC	. 16
Recursos financieros, humanos y logísticos	. 21
Acciones, vínculo con el sistema político e impacto de la sociedad civil	. 31
III. Análisis de redes de interacción	. 42
Elementos de la red	. 43
Dos perspectivas para el análisis	. 43
Análisis general de las redes	. 44
Análisis interno de las redes	. 47
Consideraciones finales	. 62
Actualización	. 66
Diseño metodológico	. 67
Análisis	. 68
Operativa de la organización	. 68
Modificaciones en el número de miembros	. 68
Modificaciones en los recursos financieros	. 69
Modificaciones en espacios de interacción	. 70
Percepción sobre impacto del cambio a nivel del gobierno nacional	. 70
Consideraciones finales	. 73
Bibliografía	. 74



Horizonte de Libertades es el proyecto que sintetiza el trabajo articulado de organizaciones del movimiento social que nos paramos hace más de una década desde el paradigma de los derechos humanos y la interseccionalidad, apostando a la construcción de sociedades habitables.

Durante estos tres años de proyecto hemos generado acciones de incidencia, para ampliar derechos y profundizar la democracia, con campañas de sensibilización, actividades de impacto, formaciones e investigaciones que han sido insumos para recomendar, asesorar, proponer y monitorear las políticas públicas.

Estamos convencidas y convencidos de que la generación de alianzas y el involucramiento responsable de actores clave, desde el rol del Estado y desde la academia, son fundamentales para generar los cambios estructurales que desde la ciudadanía estamos necesitando. Es por ello que desde el Colectivo Ovejas Negras, Más VHldas, Mizangas Mujeres Afrodescendientes, Mujeres en el Horno y Proderechos, como organizaciones que dedicamos nuestro accionar a construir una sociedad más justa, enfrentamos a las opresiones históricas como el machismo, el racismo, la homolesbobitransfobia, la serofobia, el clasismo, el adultocentrismo, el capacitismo y todas las formas de intolerancia por las cuales no nos permitimos la consolidación de una democracia plena.

La interseccionalidad como herramienta de lucha colectiva nos ha dado la visión de ese horizonte emancipatorio y nos ha propiciado la madurez política para asumir la tarea, desde nuestro lugar como movimiento social organizado, de responsabilizarnos políticamente en la demanda, en la propuesta, en la gestión y en la conducción de los cambios que realmente necesitamos como país.

Apropiarnos de nuestras luchas significó un camino recorrido durante tres años, donde la rebeldía y la valentía nos orientó para definir y redefinir acciones y propuestas transparentes que fuesen prácticas significativas generadas desde el propio movimiento social.

La confianza de la Unión Europea en su Programa de Fortalecimiento de las Organizaciones de la Sociedad Civil significó un reto de gestión horizontal y representativa, que nos desafió a no perder la congruencia de la responsabilidad ética y militante que requiere la gestión y conducción política de un proyecto de estas magnitudes, que nos tiene al mismo tiempo como personas sujetas y protagonistas de las transformaciones sociales, culturales, políticas, económicas y ambientales que deseamos para la humanidad.

Nos honra haber arado el terreno para que proyectos como HdL tomen sus caminos hacia los encuentros, que no perderemos mientras el decir y el hacer sigan transitando de la mano.

Equipo Horizonte de Libertades



El presente informe sintetiza los principales hallazgos del mapeo colectivo de organizaciones de la sociedad civil uruguaya realizado en el marco del proyecto Horizonte de Libertades.

El mapeo tomó en cuenta organizaciones que trabajan de forma directa con las siguientes temáticas: diversidad sexual, género y feminismos, afrodescendencia y racismo, privación de libertad y VIH.

La investigación se realizó en seis departamentos del país: Artigas, Canelones, Cerro Largo, Montevideo, Rivera y Tacuarembó.

El trabajo de campo fue llevado adelante en el segundo semestre de 2018 y se realizó una actualización en el año 2019.

De acuerdo a los objetivos establecidos en el proyecto, este ejercicio permitió la identificación y caracterización de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan en los seis departamentos en base a una serie de dimensiones que se detallan en la próxima sección.

La coordinación entre las organizaciones sociales es una herramienta fundamental para maximizar los resultados de su accionar, tanto en materia de actividades llevadas adelante como en la posible influencia sobre los decisores de política pública (ICD 2010; von Bülow 2010; Silva 2009; Collier and Handlin 2009; Bidegain 2015).

Esta realidad se hace especialmente relevante en contextos de recursos limitados, como suele ser el caso de las organizaciones que trabajan los temas abordados por Horizonte de Libertades y especialmente en el interior del país.

Por lo tanto, el mapeo colectivo es un insumo relevante para establecer una base sobre la cual avanzar hacia la constitución de una red multiactoral de nivel nacional.

La visibilización, caracterización y relacionamiento de distintos actores que trabajan a nivel territorial son objetivos del proyecto de gran relevancia que permitirán avanzar en este sentido y superar desafíos asociados a la histórica centralización que caracteriza al país.

Teniendo en cuenta lo anterior, un riesgo especialmente importante a evitar es reproducir la lógica centralizada a la hora de diseñar la estrategia de relevamiento de información. Es necesario por tanto asegurar herramientas de relevamiento que capten la complejidad del territorio en el interior del país identificando actores que desde la capital pueden tener escasa visibilidad. De hecho, el análisis sobre la investigación existente da cuenta de una notoria ausencia de conocimiento acumulado sobre la realidad organizativa de la sociedad civil a nivel local (Freigedo 2015). En este sentido, el riesgo a superar se constituye en una oportunidad para avanzar en la visibilización del trabajo local actualmente existente, sirviendo el mapeo a la vez como base para potenciar el trabajo de las organizaciones. Al mismo tiempo, también es importante encuadrar el trabajo y compararlo con el accionar de las organizaciones radicadas en la capital.

También existe poca acumulación académica sobre el vínculo entre los sistemas políticos

locales y el trabajo de las organizaciones de la sociedad civil.

Históricamente la forma de acción política de los gobiernos locales se asoció a un relacionamiento informal con la ciudadanía. Esto ha llevado a una escasa presencia de espacios de interacción y coordinación entre organizaciones y gobiernos locales, lo que podría incidir en la capacidad de la sociedad civil organizada de influir en política pública.

Como se verá en el resto del informe, el trabajo realizado evidencia diversidad en el territorio nacional respecto a la apreciación de las organizaciones sobre su capacidad de incidencia, así como sobre el nivel de institucionalización y los recursos con los que cuentan. Por otra parte, también vuelve patente la existencia de diferencias importantes entre las organizaciones que trabajan temas distintos.

De todas formas, y a pesar de la heterogeneidad relevada, el mapeo permite identificar algunos aspectos generales de la realidad de la sociedad civil organizada importantes para caracterizarla y en consecuencia planificar posibles cursos de acción para maximizar los efectos de su accionar.

En la próxima sección se detalla la estrategia metodológica escogida para realizar el relevamiento de información y su análisis, así como las características generales del trabajo de campo llevado adelante.

En la segunda sección se presenta una caracterización general de las organizaciones relevadas de acuerdo a distintas dimensiones.

En tercer lugar se realiza un análisis de redes. Este abordaje permite identificar fortalezas y debilidades para la promoción de trabajo coordinado entre las distintas organizaciones.

El trabajo culmina con una serie de consideraciones finales que sintetizan los principales hallazgos de la investigación.



Diseño

Para contribuir a los objetivos de Horizonte de Libertades se combinaron dos abordajes analíticos distintos para el mapeo.

En primer lugar, para lograr una caracterización general de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan los temas definidos en la introducción, se recolectaron y sistematizaron las características principales de las organizaciones relevadas: objetivos, recursos, grado de institucionalización, etc. También se relevó la percepción de las organizaciones sobre su relacionamiento con los actores públicos y capacidad de incidencia sobre las políticas públicas.

En segundo lugar se realizó un análisis de redes, especialmente pertinente para comprender las dinámicas de interacción entre organizaciones y con otros actores territoriales públicos y no públicos.

El universo del estudio son las organizaciones de la sociedad civil de los seis departamentos seleccionados (Artigas, Canelones, Cerro Largo, Montevideo, Rivera y Tacuarembó) que trabajan al menos alguno de los temas identificados desde una perspectiva de derechos humanos (diversidad sexual, género y feminismos, afrodescendencia y racismo, privación de libertad, VIH).

Para identificar a las organizaciones pertenecientes a este universo se combinó el análisis de fuentes secundarias (<u>www.mapeodelasociedadcivil.uy</u>, catálogo en línea de ámbitos de participación ciudadana de AGESIC, informes CIVICUS, etc.) con consultas a distintos actores que oficiaron como informantes calificados.

Entre los informantes calificados se destaca el apoyo de las responsables del proyecto Horizonte de Libertades, con quienes se mantuvo un contacto constante en la definición de las organizaciones a ser relevadas.

Una vez realizada una primera lista de posibles entrevistados y entrevistadas, se procedió con la metodología de bola de nieve¹, consultando a las organizaciones entrevistadas en los distintos territorios sobre otras posibles organizaciones que no estuvieran identificadas en nuestro relevamiento primario.

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades

.

^{1.} Estrategia que a partir de un punto de entrada genera contactos sucesivos entre actores con el fin de conformar la red de actores.

Para la recolección de datos se diseñó un formulario de entrevista semi-estructurada². A través del formulario se relevó información necesaria para la caracterización de las organizaciones y construcción de redes vinculada a las siguientes dimensiones:

- Objetivos de la organización.
- Tipo de organización, cantidad de integrantes, características de las y los integrantes.
- Estructura y formas de gobernanza.
- Nivel de institucionalización (infraestructura, recursos humanos, estatus legal).
- Vinculación con otras organizaciones de la sociedad civil y agencias estatales de distintos niveles de gobierno.
- Recursos de las organizaciones (proyectos financiados o cofinanciados por el Estado u organizaciones de otro tipo).
- Evaluación de capacidad de incidencia y presión.
- Incorporación de una perspectiva interseccional y de derechos humanos.
- Desafíos y potencialidades detectados para el trabajo en red a nivel territorial y nacional.

El trabajo de campo fue realizado entre julio y noviembre de 2018. Combinó la realización de entrevistas telefónicas y presenciales.

En los departamentos de Artigas, Canelones, Cerro Largo, Montevideo, Rivera y Tacuarembó se privilegiaron las entrevistas presenciales. En estos departamentos solamente se realizaron entrevistas telefónicas en aquellos casos en que no fue posible coordinar instancias presenciales. En el departamento de Canelones, debido al número de organizaciones y su mayor dispersión territorial, la estrategia privilegiada fue la realización de entrevistas telefónicas.

■ Trabajo de campo

En total se identificaron 141 organizaciones pertenecientes al universo definido. Como era previsible, se identificó una fuerte concentración de las organizaciones en la capital nacional (60%).

La tasa de respuesta efectiva fue de un 65%, por lo que se lograron realizar 91 entrevistas (ver Cuadro 1).

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades

. .

^{2.} Una vez diseñada una primera versión del formulario, esta fue discutida, ajustada y validada con las coordinadoras del proyecto.

La distribución territorial de las mismas es la siguiente: 50 entrevistas en Montevideo, 15 en Canelones, nueve en Cerro Largo, cinco en Tacuarembó, cinco en Rivera y siete en Artigas.

En relación a los temas privilegiados por las organizaciones, la composición de la muestra efectivamente entrevistada es la siguiente: 31 de afrodescendencia y racismo, 26 de género y feminismos, 23 de diversidad, seis de VIH y tres de trabajo con personas en situación de privación de libertad. Existen dos organizaciones que no se identificaron con ninguna de estas categorías sino que señalaron que trabajan con derechos humanos en general (aunque fueron contactadas por trabajar con población privada de libertad).

En algunos casos se hicieron entrevistas exploratorias no previstas en el diseño original de investigación. Estas sirvieron para obtener insumos de contextualización frente a situaciones que nos llamaron la atención. En concreto, se realizó una entrevista a las personas responsables del centro penitenciario de Melo y al director territorial de Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) en Rivera.

En el primer caso, la entrevista fue motivada por la imposibilidad de identificar organizaciones que trabajen con la población privada de libertad desde una perspectiva de derechos humanos. En el segundo caso, la entrevista buscó comprender por qué fue imposible identificar organizaciones de género y feminismos en la ciudad de Rivera.

Además se realizó una entrevista a una organización que trabaja en Tacuarembó con población privada de libertad que debió ser descartada. La entrevista no fue tomada en cuenta por tratarse de una organización que no trabaja con la población desde una perspectiva de derechos sino desde una lógica evangelizadora.

Cabe destacar que el formulario diseñado funcionó de buena forma. Solamente se realizaron ajustes menores a algunas preguntas luego de las primeras entrevistas para mejorar la fluidez de los intercambios.

Por otra parte, se resalta que durante el período de relevamiento de información se llevaron adelante distintos encuentros con el equipo de Horizonte de Libertades para intercambiar información, afinar estrategias y atender casos particulares.

La información recabada fue codificada y sistematizada durante los meses de octubre y noviembre. De esta forma se produjeron las bases de datos que nutren los análisis presentados en este informe.

A continuación se presenta de forma sintética información del trabajo de campo en los distintos departamentos.

Cuadro 1. Síntesis de trabajo de campo

Montevideo

Total de casos potenciales: 84

Entrevistas realizadas: 50

Se niegan a participar: 4

No se logra concretar entrevista³. 18

No responde/no funciona más: 12

Tasa de respuesta: 60%

Canelones

Total de casos potenciales: 25

Entrevistas realizadas: 15

Se niegan a participar: 0

No se logra concretar entrevista: 1

No responde/no funciona más: 9

Tasa de respuesta: 60%

Cerro Largo

Total de casos potenciales: 14

Entrevistas realizadas: 9

Se niegan a participar: 1

No se logra concretar entrevista: 0

No responde/no funciona más: 4

Tasa de respuesta: 64%

Tacuarembó

Total de casos potenciales: 6

Entrevistas realizadas: 5

Se niegan a participar: 0

No se logra concretar entrevista: 0

No responde/no funciona más: 1

Tasa de respuesta: 83%

Rivera

Total de casos potenciales: 5

Entrevistas realizadas: 5

Se niegan a participar: 0

No se logra concretar entrevista: 0

No responde/no funciona más: 0

Tasa de respuesta: 100%

Artigas

Total de casos potenciales: 7

Entrevistas realizadas: 7

Se niegan a participar: 0

No se logra concretar entrevista: 0

No responde/no funciona más: 0

Tasa de respuesta: 100%

Fuente: Elaboración propia

3. En estos casos se logró contactar a la organización y se hicieron varios intentos por fijar una reunión, pero no hubo disponibilidad de su parte.

II. Caracterización general de las organizaciones

Objetivos principales y otros

Un punto importante para caracterizar a las organizaciones relevadas refiere a cómo definen sus objetivos. Para captar esta dimensión se incluyeron en el formulario dos preguntas abiertas. En la primera se les consultó por su objetivo principal. En la segunda se les solicitó que señalaran si existían otros objetivos que persiguieran más allá de su interés primario, lo que permite captar posibles cruces en las temáticas abordadas por las distintas organizaciones.

Una manera fructífera de analizar estas respuestas a través de la representación gráfica de una nube de palabras. De esta forma es posible identificar los términos más recurrentes en las respuestas de las y los entrevistados. El gráfico que se presenta a continuación refiere al objetivo principal de las organizaciones según las respuestas de brindadas. El tamaño de las palabras varía en función del número de menciones.

Gráfico 1 // Nube de palabras según objetivo principal declarado



Como se puede apreciar, lógicamente aparecen los temas por los cuales las organizaciones fueron seleccionadas desde un inicio para ser entrevistadas. A su vez, es razonable que aparezcan con un mayor tamaño las temáticas para las cuales se pudo relevar más organizaciones.

Más allá de este resultado esperable, cabe destacar la aparición de otros conceptos que permiten avanzar en una caracterización más compleja de cómo las organizaciones conciben sus objetivos.

En primer lugar, es muy interesante constatar la importancia que asumen conceptos como "derecho" y "DDHH". El hecho de que espontáneamente las organizaciones incluyan estos conceptos en su definición del objetivo principal que las motiva da cuenta de la relevancia actual de la perspectiva de derechos en el entramado social.

En segundo lugar, la relevancia que asume el término "organización" indica la importancia que se da a procesos a los procesos organizativos en tanto objetivo de acción. En este sentido se debe resaltar también el concepto "comunidad", que destaca la relevancia que podría asumir la necesidad de un objetivo común entre las organizaciones.

En tercera instancia, la reiteración de palabras como "cultura" y "política" nos orienta respecto a la voluntad de generar cambios que trasciendan a las poblaciones específicas con las que trabajan las organizaciones.

De forma asociada, es interesante señalar la importancia que asume la palabra "lucha". Esto da cuenta de que en los propios objetivos de las organizaciones se incorpora un medio específico por el cual se intenta su promoción. Es además un medio que refiere a un trabajo que implica la confrontación para avanzar en las demandas. No obstante, se debe precisar que no todo refiere a confrontación. También aparecen palabras vinculadas a medios de acción tales como "difusión", "visibilizar", "incidencia", "promoción", "educación" y "contención", que dan cuenta del trabajo con la población específica de las organizaciones así como con el público más general.

Vale la pena presentar también la nube de palabras que resulta del análisis de la segunda pregunta, referente a otros objetivos que puedan tener las organizaciones además del principal.

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades



En términos generales se constata que la nube resultante del análisis de la pregunta sobre objetivos distintos al principal coincide bastante con la nube de objetivos principales.

No obstante, existen algunos puntos sobre los cuales vale la pena llamar la atención. En primer lugar, es evidente que la palabra "VIH" cobra mayor importancia que en la primera nube.

Esto es interesante y se puede explicar por el hecho de que dentro del total de organizaciones relevadas, las que tienen al VIH como tema principal forman una fracción pequeña. Sin embargo, se desprende de las entrevistas que esta es una temática que organizaciones orientadas principalmente hacia otros objetivos consideran de gran relevancia, por lo que la mencionan espontáneamente al ser consultadas sobre "otros temas" que motivan su accionar (este es el caso, por ejemplo, de varias organizaciones vinculadas a diversidad).

También es particularmente interesante el hecho de que la palabra "violencia" tenga un gran número de menciones. Se trata por lo tanto de un tema que un buen número de organizaciones considera como relevante, a pesar de que no se trate necesariamente del tema principal que motiva su accionar.

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades

Años de creación de las OSC y vínculo con organizaciones previas

Las OSC relevadas tienden a ser de reciente creación. De hecho, solamente tres organizaciones tienen más de 50 años y siete tienen entre 31 y 50 años. Mientras tanto, 34 organizaciones (que representan el 37% del total) tienen menos de cinco años.

Desde el 2005 a la fecha se han creado 59 de 91 organizaciones relevadas, lo que representa el 64,8% del total de OSC de la muestra.

Cabe destacar que si se analizan los departamentos del norte del país solamente tres de las 22 organizaciones entrevistadas fueron creadas antes de 2005. Esto significa que más del 85% de las OSC de Artigas, Cerro Largo, Rivera y Tacuarembó tiene menos de 15 años.

El siguiente gráfico muestra la evolución en la cantidad de organizaciones creadas según año.

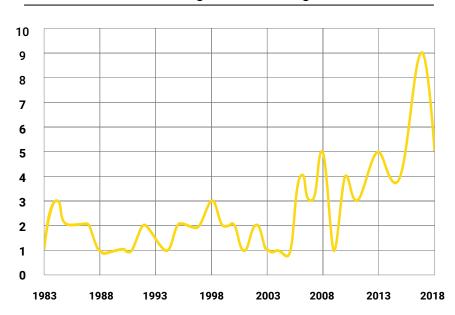


Gráfico 3 // Cantidad de organizaciones según año de creación

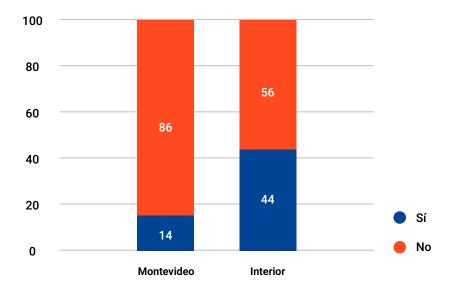
Fuente: Elaboración propia

Resulta interesante preguntarse por el origen de las distintas organizaciones.

Muchas veces las OSC surgen como resultado de procesos vinculados a organizaciones previas (división, disolución, reformulación, etc.). Para captar este fenómeno se preguntó a las personas entrevistadas si los miembros de la organización pertenecían previamente a otra organización o colectivo.

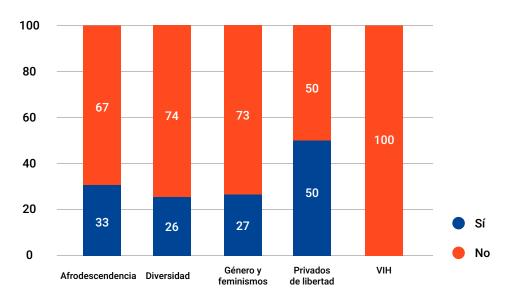
Los resultados marcan diferencias interesantes entre Montevideo y el interior. En la capital se relevó militancia previa en otra organización en un 14% de los casos, mientras que en el interior esta situación se dio en un 44% de los casos. Este hallazgo parece dar cuenta de una mayor estabilidad de las organizaciones capitalinas.

Gráfico 4 // Militancia previa de sus integrantes en otra organización (% por territorio)



También existen diferencias relevantes según los temas tratados por las organizaciones. En un extremo, ninguna de las organizaciones relevadas focalizada en el trabajo vinculado a VIH señaló que sus integrantes previamente militaran en otras organizaciones. En el otro extremo, un 50% de las organizaciones orientadas al trabajo con personas en situación de privación de libertad se formó con la incorporación de personas que previamente militaban o formaban parte de otra organización.

Gráfico 5 // Militancia previa de sus integrantes en otra organización (% por tema)



Existe una diversidad importante de razones esgrimidas por aquellas organizaciones que nacieron como consecuencia de un desprendimiento de organizaciones previas.

En algunos casos las y los entrevistados señalaron desacuerdos, problemas con formas de funcionamiento o diferencias con las autoridades que llevaron a una división. "Severa crisis económica", "falta de ejecutividad, problemas de funcionamiento", "yoísmo", "severos desacuerdos con el presidente de la organización" y "no había espacio para los jóvenes" son algunas de las razones avanzadas en este sentido.

En otros casos, las razones se vinculan a la necesidad de generar nuevos espacios para impulsar objetivos que no se recogen en la organización de origen. Por ejemplo, en algunos casos se señaló: "faltaba el enfoque de género", "por diferencias de objetivos" o "la perspectiva de las mujeres jóvenes afrodescendientes no era tomada en cuenta, por lo que se decidió formar una agenda propia".

Gobernanza y formas de organización de las OSC

Esta dimensión analiza la forma de gobierno interna de las OSC. Se estructura en cuatro sub-dimensiones: número de miembros activos, forma de elección de los representantes, forma de gobierno de la organización y repertorio de acción de las organizaciones.

Así, cuanto mayor sea el número de miembros activos, más fortaleza tendrá la organización. Por otro lado, se verá como una fortaleza si los representantes resultan de la elección de los socios o por un nombramiento consensuado y no por autonombramiento.

A su vez, si la organización cuenta con una junta directiva, marcará la existencia de un mayor grado de gobernanza interna. También se resalta como positivo el hecho de contar con mecanismos de rendición de cuentas.

Otro aspecto que se analiza es el hecho de que cuenten o no con personería jurídica.

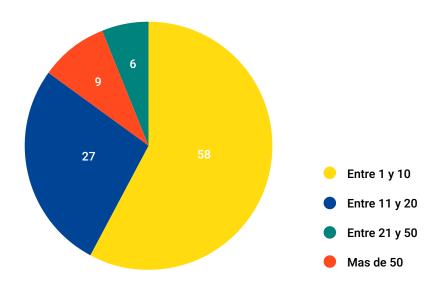
Cantidad de miembros

Un aspecto importante que se debe tomar en consideración para analizar la relevancia de las OSC refiere a su tamaño, de acuerdo a su cantidad de integrantes activos.

Se consideran miembros activos aquellos con los que las organizaciones cuentan de forma regular, que son parte de su estructura cotidiana.

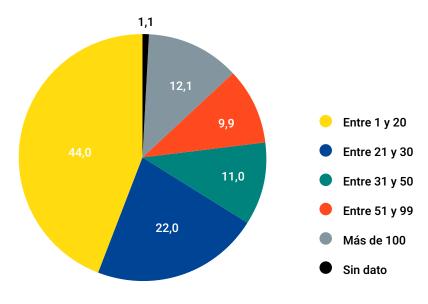
En este sentido, como se aprecia en el siguiente gráfico, la gran mayoría de las organizaciones (88%) cuenta con un número reducido de miembros activos (el 58% tiene entre uno y diez miembros y el 27% tiene entre 11 y 20 miembros). Son menos las organizaciones que cuentan con más de 20 miembros activos. De hecho, el 6% tiene entre 21 y 50 miembros y solamente ocho organizaciones relevadas cuentan con más de 50 miembros.

Gráfico 6 // Cantidad de miembros activos de la organización (% de OSC)



Si bien las OSC tienen un núcleo duro de miembros, en eventos excepcionales o esporádicos como marchas, pintadas o entrega de volantes el número de personas con las que cuentan las organizaciones tiende a aumentar. En estos casos el 22% de las organizaciones cuenta con más de 50 personas, mientras que, en el otro extremo, 44% cuenta con menos de 20 personas para estos eventos excepcionales.

Gráfico 7 // Cantidad de personas con que cuentan las OSC para eventos específicos (% de OSC)



Por su parte, si se ve desde los principales temas que abordan las organizaciones, son las de género y afrodescendencia las que en promedio cuentan con un mayor número de miembros activos y de personas para eventos esporádicos.

En este sentido, el 23% de las organizaciones de género tiene un número de miembros activos superior a 20 y un 31% de las mismas cuenta con más de 50 personas que asisten a eventos esporádicos.

En el caso de las OSC de afrodescendencia, el porcentaje se reduce a 13% con un número de miembros activos superior a 20 y 16% con más de 50 personas con participación esporádica.

Selección de las autoridades

Existe un alto porcentaje de OSC que selecciona a los autoridades mediante un nombramiento consensuado entre los miembros (41%).

Generalmente esto implica una rotación de las autoridades en el tiempo según la disponibilidad de los miembros, sobre todo tomando en cuenta que la función suele ser honoraria.

Por otro lado, un 25% de las organizaciones lo hace mediante el método de votación entre los miembros. Estas organizaciones generalmente están condicionados a utilizar este método por el hecho de contar con personería jurídica, ya que para obtenerla y establecerse como organización, la norma a nivel nacional pone como requisito que los socios o miembros elijan a las autoridades y estas autoridades electas formen un comité directivo que tiene la potestad de tomar decisiones.

Son pocos los casos en el que las autoridades se constituyen por autoselección. Generalmente estos casos se dan en OSC pequeñas en cantidad de miembros, en donde existe un/una referente que lidera la organización y no existen muchas opciones de selección.

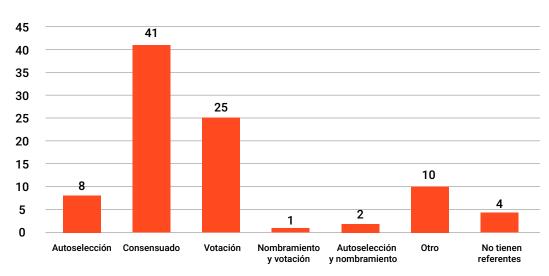


Gráfico 8 // Formas de selección de las autoridades de las OSC (%)

Sobre la forma en la toma de decisiones estratégicas de las OSC, la mayoría (56%) lo hace a través de asambleas con participación de sus miembros, mientras que un 20% lo hace a través de sus dirigentes fundamentalmente. En estos casos se esgrimieron razones de tiempo y labor cotidiana para no poder convocar a asambleas de forma recurrente.

En otros casos (21%) las decisiones estratégicas se toman por ambos medios.

60 55,6 50 40 30 21,1 20,0 20 10 4,4 0 A través de A través de sus Ambas Otro asambleas dirigentes/referentes

Gráfico 9 // Formas de toma de decisiones estratégicas

Fuente: Elaboración propia

Personería jurídica

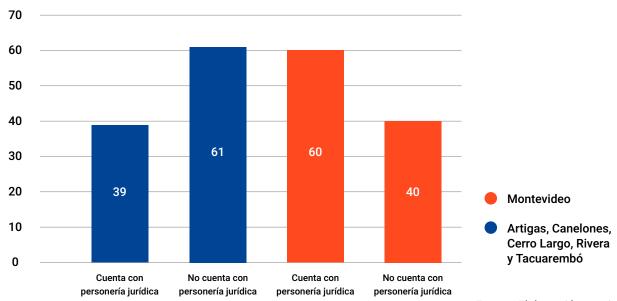
Otra dimensión que da cuenta del grado de institucionalización de las OSC es el hecho de tener establecida la personería jurídica, lo que supone ser reconocida formalmente por el Estado.

En Uruguay la Ley Orgánica Registral (N° 17.296) establece las características formales que debe presentar una OSC para contar con la personería jurídica.

Las OSC analizadas para este informe están divididas a la mitad: 46 cuentan con la personería, mientras que 45 carecen de este registro.

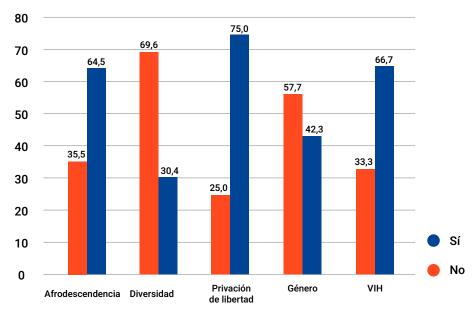
Quizás la diferencia más interesante surge del desglose de la dimensión cuando se analiza por región. Como se puede apreciar en el siguiente cuadro, en Montevideo existe un porcentaje mayor de formalización de las OSC que en el interior (60% contra 39% respectivamente).

Gráfico 10 // Porcentaje de organizaciones que cuentan con personería jurídica por región



Cuando la dimensión se analiza por el principal tema que trabajan las OSC, llama la atención el bajo grado de formalización de las organizaciones de diversidad y género (30,4% y 42,3% respectivamente). En el caso de las OSC de afrodescendencia, privación de libertad y VIH el promedio aumenta sustancialmente, posicionándose todas por encima del 60 % (64,5%, 75% y 66,7% respectivamente).

Gráfico 11 // Porcentaje de organizaciones que cuentan con personería jurídica por tema



El hecho de contar con la personería jurídica no implica que la normativa regule efectivamente la gestión cotidiana de las OSC. La personería puede ser utilizada como un requisito formal para alcanzar ciertos objetivos, pero luego volverse marginal a la hora de la operativa organizacional.

En este sentido, entre las OSC que cuentan con personería jurídica, una mayoría (57,4%) manifestó que es utilizada por cuestiones formales pero no afecta el funcionamiento cotidiano. Ejemplo claro de ellos es que, aunque la norma a nivel nacional pone como requisito que las y los socios o miembros elijan a las autoridades y estas autoridades electas formen un comité directivo que tiene las potestades de tomar decisiones, en la práctica este comité no es quien efectivamente suele tomar las decisiones.

Este hecho plantea un desafío mayor no solo para las OSC, sino también para las autoridades públicas, ya da cuenta de un desfasaje entre la legislación actual y su capacidad de regular efectivamente la acción de las OSC.

Recursos financieros, humanos y logísticos

Recursos financieros

Una de las dimensiones fundamentales para conocer el grado de institucionalización de las organizaciones es los recursos financieros que manejan y la autonomía para su gestión.

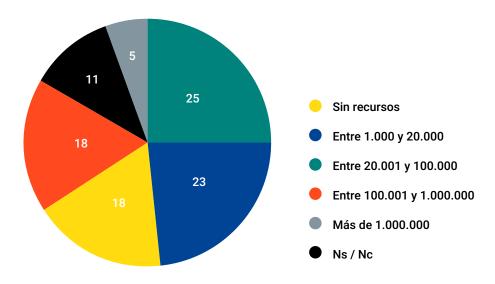
En esta subdimensión se indaga sobre la cantidad y procedencia de recursos con que las organizaciones cuentan anualmente.

Una organización puede considerarse más independiente en la medida en que cuente con un presupuesto autónomo, que no dependa del gobierno ni del financiamiento del sector privado, sino de cuotas de afiliación y ventas de productos y servicios.

Como muestra el Gráfico 12, es significativo el porcentaje de organizaciones que no cuenta con ningún recurso para su funcionamiento (18%), mientras que un 23% cuenta con recursos escasos (entre 1.000 y 20.000 pesos anuales). Por su parte, el mayor porcentaje, un 25%, dispone de recursos entre 20.001 y 100.000 pesos anuales.

En el espectro de organizaciones con mayor disponibilidad de medios económicos, un 18% cuenta con recursos significativos que van entre 100.000 y 1.000.000 pesos anuales, y un 5% cuenta con más de 1.000.000 de pesos anuales. En ambos casos, la mayoría de organizaciones cuentan con convenios con el Estado que justifican dichos ingresos.

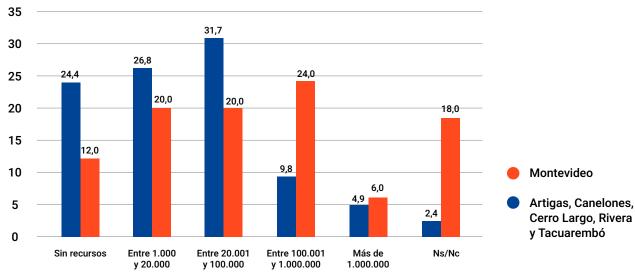
Gráfico 12 // Ingresos anuales de las organizaciones en pesos uruguayos (% por tramos)



Cuando se analiza la distribución de ingresos por región, se advierte que las OSC del interior cuentan con menos ingresos que las de Montevideo. De hecho, casi un cuarto de las OSC del interior no tiene recursos, y otro cuarto solamente cuenta con recursos escasos. Por otro lado, son pocas las organizaciones que cuentan con recursos significativos (10% entre 100.000 y 1.000.000 y 5% con más de 1.000.000 pesos anuales).

En el caso de Montevideo, el porcentaje de organizaciones que no cuenta con recursos es menor (12%), pero se debe destacar que un 18% de las OSC de la capital no respondieron a la pregunta planteada, lo que puede dar cuenta de la sensibilidad del tema.

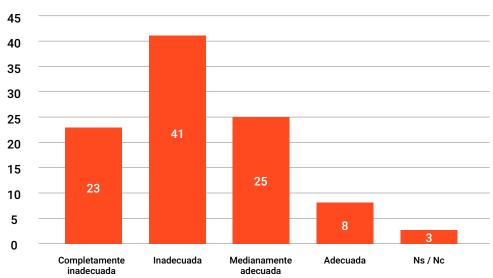
Gráfico 13 // Recursos financieros anuales de las organizaciones según región (tramos en %)



Más allá de los montos concretos, es clave preguntarse por el análisis que hacen las organizaciones de los recursos con que cuentan para realizar sus actividades.

De acuerdo al relevamiento realizado, la gran mayoría de las organizaciones considera que la base financiera con la que cuentan para alcanzar sus objetivos no es suficiente. Un 64% de los entrevistados y entrevistadas declaró que es completamente inadecuada o inadecuada, mientras que un 33% indicó que es medianamente adecuada o adecuada.

Gráfico 14 // Adecuación de la base financiera para alcanzar objetivos de la organización (%)



Si analizamos la percepción que tienen las organizaciones sobre esta situación de acuerdo al tema principal que trabajan, se destaca la mirada de aquellas vinculadas a VIH: solamente un 17% señaló que su base financiera es adecuada o medianamente adecuada. En el otro extremo están las organizaciones de la diversidad, un 39% de las cuales señaló que cuenta con una base financiera adecuada o medianamente adecuada.

De todas formas, en todos los temas más del 60% de las organizaciones considera que su base financiera es inadecuada o completamente inadecuada.

A nivel territorial, los resultados de la encuesta realizada dan cuenta de que en todo el país se consideran insuficientes los recursos financieros, aunque la percepción es un poco más crítica en Montevideo que en el interior (66% considera que los recursos son inadecuados o completamente inadecuados en la capital contra un 61% en el resto del país).

El Gráfico 15 muestra la procedencia de los recursos con los que cuentan las OSC.

Los actores que financian a las OSC relevadas en mayor proporción son gubernamentales. Un 35% de las OSC cuenta con financiamiento del Gobierno nacional, mientras que un 24% lo tienen del Gobierno departamental.

Esta realidad puede convertirse en un problema, dado que la literatura ha marcado que la dependencia económica de las OSC puede ser una traba que limite su capacidad de acción. Como se verá más adelante, las propias organizaciones identifican esta situación.

Aunque en menor medida que la fuente anterior, es importante también destacar el porcentaje de organizaciones que buscan formas de autofinanciamiento para sustentarse, por ejemplo mediante actividades puntuales (rifas, espectáculos artísticos, etc.), aportes de sus integrantes de manera voluntaria y ante necesidades concretas, cuotas de afiliación o ventas de productos o servicios.

Otro dato a destacar es el escaso porcentaje de OSC que recibe financiamiento de empresas nacionales o de donantes locales. Esto podría dar cuenta de un relacionamiento pobre entre las OSC y el sector privado.

En el porcentaje de "otras fuentes de financiamiento" se encuentra el acceso a recursos provenientes de la colaboración de otras organizaciones, la Universidad de la República o el alquiler de un local propio, por ejemplo.

40 35.2 35 30 24.2 25 19.8 19.8 20 15 13,2 9,9 8,8 8,8 10 5 1.1 1,1 0 Donantes

Gráfico 15 // Procedencia de los recursos de las OSC (% no excluyentes) 4

También es interesante analizar las diferencias en las fuentes de financiamiento entre las regiones.

En este sentido, el Gráfico 16 muestra tres puntos que son importantes destacar. En primer lugar, si bien tanto en Montevideo como en el interior el porcentaje de OSC que cuentan con financiamiento del Gobierno nacional es importante, se evidencian diferencias de peso a nivel regional cuando se ve el porcentaje de OSC que cuenta con apoyo financiero del Gobierno departamental. Las OSC del interior cuentan con un apoyo financiero mayor de los gobiernos subnacionales que las organizaciones capitalinas. Probablemente el número y la diversidad de organizaciones puedan explicar esta diferencia.

La segunda diferencia a destacar es el porcentaje que representa las fuentes de autofinanciamiento entre regiones. Son escasas las OSC del interior que cuentan con financiamiento a partir de la venta de productos o servicios y cuotas de afiliación. Las fuentes de autofinanciamiento pasan sobre todo por los aportes de sus integrantes, lo que da cuenta de una dependencia que puede poner en riesgo su sustentabilidad. En el caso de las OSC de Montevideo, los porcentajes de organizaciones que cuentan con fuentes de autofinanciamiento son mayores en todos los rubros, pero fundamentalmente en las fuentes más estables (como las cuotas o la venta de productos).

^{.}

^{4.} Las fuentes de financiamiento no son excluyentes, ya que una organización puede recibir recursos de más de una fuente. Por lo tanto, la suma de los distintos porcentajes no es 100. Cada columna indica el porcentaje de organizaciones que mencionó a esa fuente de financiamiento particular.

El tercer asunto es la diferencia en el acceso a recursos extranjeros. Si bien los porcentajes generales son bajos, la diferencia entre el interior y Montevideo es de destacar. Las OSC capitalinas tienen un mayor acceso a recursos extranjeros, lo que da cuenta también del grado de importancia de establecer redes y contar con capacidades para presentar proyectos.

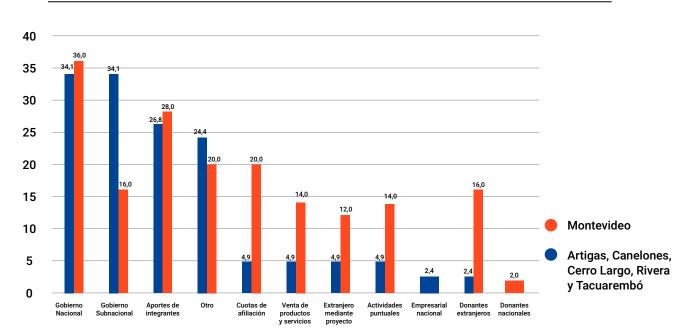


Gráfico 16 // Procedencia de los recursos de las OSC, según región (% no excluyentes)

Fuente: Elaboración propia

Recursos humanos

Una dimensión clave para analizar la sustentabilidad de las organizaciones es si cuentan con personal remunerado o si es solamente voluntario. Se parte de la base de que la existencia de recursos humanos remunerados será positiva para su sustentabilidad y grado de institucionalización.

En el caso de las organizaciones analizadas, la gran mayoría no cuenta con personal asalariado (82%), lo que muestra cierta debilidad en términos de institucionalización.

Por otro lado, como se puede apreciar en el siguiente gráfico, existe una diferencia importante cuando se analiza la dimensión por región, ya que en Montevideo el 22% de las OSC cuenta con personal remunerado, mientras que en interior ese porcentaje es bastante menor (12%).

100 87,8 76,0 80 60 40 Montevideo 22,0 20 12,2 Artigas, Canelones, Cerro Largo, Rivera

No cuenta

con personal

asalariado

Cuenta con

personal

asalariado

Gráfico 17 // OSC con personal asalariado según región (%)

En relación a las OSC con personal asalariado, un 43% cuenta con escaso personal (entre una y cinco personas) y un 29% cuenta con entre seis y 20 personas asalariadas.

2,0

NS / NC

Cuenta con

personal

asalariado

0

No cuenta

con personal

asalariado

Menos son los casos en los que las OSC disponen de un número significativo de personal asalariado. Estos casos se deben fundamentalmente a que son prestadoras de servicios al Estado, lo que les permite contar con los recursos necesarios para contratar personal.

Cuadro 2 // Cantidad de personal asalariado (% por tramos)

Porcentaje de OSC (con personal asalariado)
43 %
29 %
7 %
21 %

Fuente: Elaboración propia

y Tacuarembó

Infraestructura

A nivel de infraestructura, un aspecto clave para el desarrollo de las actividades de las organizaciones es la posesión de un local propio.

A nivel general, la mayoría de las organizaciones relevadas (72%) no cuenta con un local propio, mientras que un 28% sí lo tiene.

Con respecto a este tema existen diferencias interesantes a nivel territorial, contando las organizaciones de Montevideo con un local propio en mayor proporción que las del interior (36% contra 17% respectivamente).

También existen diferencias destacables entre las organizaciones por tema. Las organizaciones que trabajan con población en situación de privación de libertad y afrodescendientes son las que tienen en mayor porcentaje locales propios. En el otro extremo se encuentran las organizaciones de la diversidad, que en su amplísima mayoría no cuentan con local propio, como se puede apreciar en el gráfico que sigue.

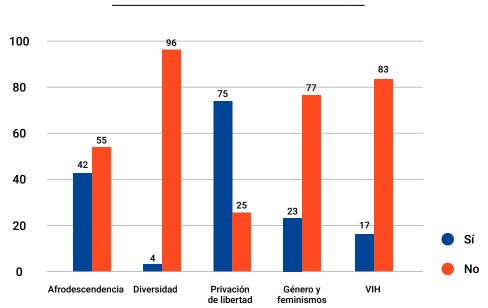


Gráfico 18 // Local propio por tema (%)

Fuente: Elaboración propia

Puesto que la mayoría de las organizaciones no disponen de local propio, cabe preguntarse dónde se reúnen para llevar adelante sus actividades.

Consultadas al respecto, las organizaciones que no cuentan con espacios propios identificaron como espacios más relevantes de reunión los que se indican a continuación: local de otra organización (45%), casa particular (42%), institución gubernamental (35%).

Este hallazgo da cuenta de algunos aspectos interesantes del trabajo de la sociedad civil uru-

guaya en estos temas. En primer lugar, la relevancia que tiene la colaboración entre distintas organizaciones, ya que casi la mitad de aquellas que no cuentan con local propio utiliza espacios brindados por otros colectivos.

En segunda instancia, la relevancia de las casas particulares demuestra el compromiso de los activistas, que ponen a disposición espacios privados para el trabajo grupal.

Finalmente, el hecho de que un 35% de las organizaciones sin local propio se reúna en instituciones gubernamentales es indicativo de que existen vínculos relevantes entre muchas organizaciones y el Estado.

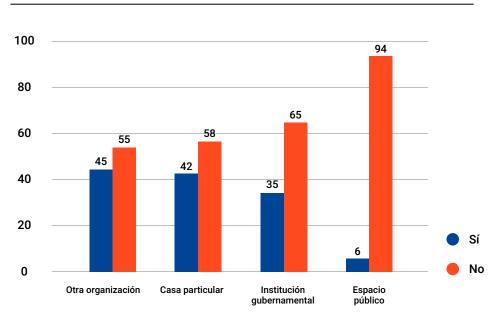


Gráfico 19 // Espacios de trabajo de organizaciones sin local propio (%)

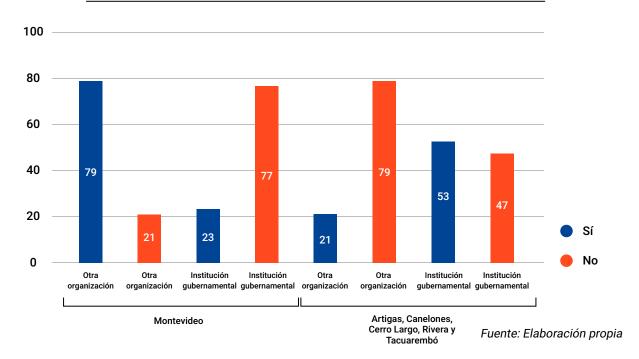
Fuente: Elaboración propia

Existen diferencias destacables entre las organizaciones de Montevideo y del interior que cabe la pena señalar y nos acercan a la comprensión de las dinámicas de trabajo.

En especial se detectan diferencias de peso en el uso de locales de otras organizaciones o de instituciones gubernamentales. La evidencia da cuenta de que las organizaciones sin local propio de la capital usan locales de otras organizaciones en mucha mayor medida que las del interior (77% de los casos contra 21%). De forma inversa, las organizaciones capitalinas utilizan en mucha menor medida locales de instituciones gubernamentales que las del interior (23% contra 53%).

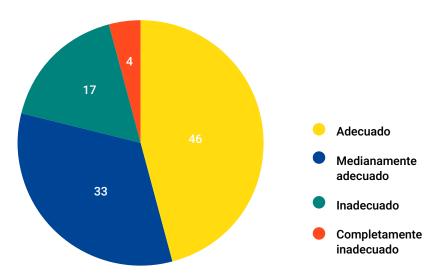
Este hallazgo parece sugerir que existen mayores redes de colaboración locativa en la capital que en el interior, así como una mayor dependencia en el interior que en Montevideo de la colaboración gubernamental para asegurar locales donde trabajar.

Gráfico 20 // Locales utilizados por organizaciones sin local propio (%)



A pesar de que la mayoría de las organizaciones no cuenta con local propio, es interesante destacar que casi la mitad de las mismas (46%) considera que la infraestructura y el equipo de los locales donde funcionan son adecuados para realizar sus tareas. Además un 33% considera que los locales donde operan son medianamente adecuados, lo que sumado al porcentaje anterior indica que un 79% de las organizaciones estima que el local donde operan, sea propio o prestado, cuenta con la infraestructura y equipamiento necesarios para alcanzar sus metas.

Gráfico 21 // Adecuación de equipamiento e infraestructura (%)



Como se aprecia a continuación, la realidad locativa es percibida en el interior del país como más crítica que en Montevideo, existiendo un mayor porcentaje de organizaciones que consideran que el equipamiento e infraestructura de los locales donde desarrollan sus actividades son inadecuados o completamente inadecuados (31% en el interior contra 12% en Montevideo).

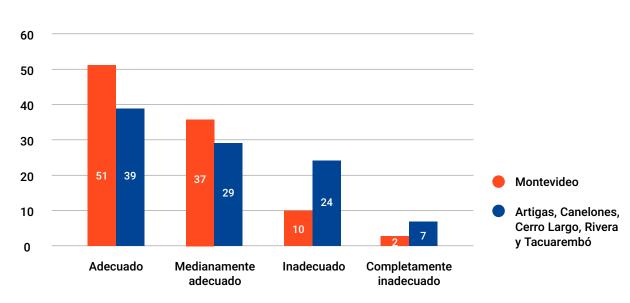


Gráfico 22 // Adecuación equipamiento e infraestructura según territorio (%)

Fuente: Elaboración propia

La gran mayoría de las organizaciones relevadas no presenta públicamente sus balances financieros. Esto es razonable si se tiene en cuenta que muchas funcionan de forma bastante informal, sin personería jurídica, con recursos escasos y basadas en el voluntariado.

En términos generales, un 28% de las organizaciones señaló que presenta públicamente sus balances financieros mientras que un 69% indicó que no lo hacía (un 3% no respondió la pregunta).

A nivel territorial, existe un mayor porcentaje de organizaciones capitalinas que presentan sus balances (34% contra un 23% en el interior).

Acciones, vínculo con el sistema político e impacto de la sociedad civil

En esta sección se da cuenta de los resultados de la encuesta respecto a las actividades realizadas por la sociedad civil para avanzar su agenda. Se abordan distintos temas como el grado de actividad, la percepción sobre los resultados y los vínculos con las autoridades políticas. En primer lugar se consultó a las organizaciones cuán activa consideraban que había sido la

sociedad civil de su departamento para buscar influir sobre las políticas públicas asociadas a la agenda de derechos.

Una mirada por departamentos demuestra diferencias importantes entre ellos. Solamente en Montevideo, Canelones y Cerro Largo existieron organizaciones que señalaron que la sociedad civil ha sido muy activa en esta materia. Destaca fuertemente la capital del país, donde un 45% de las y los entrevistados señaló que la sociedad civil ha sido muy activa, seguido por Canelones (20%).

Si se agrupan las dos categorías de mayor actividad ("muy activa" y "activa") también se ven diferencias importantes por departamento. Nuevamente Montevideo se destaca en el primer lugar (82%), seguido por Rivera (80%), Artigas (57%) y Canelones (53%).

En la otra punta del espectro, al agrupar las dos categorías de menor actividad ("activa en grado limitado" e "inactiva") se constata que el departamento con una mirada más crítica sobre este tema es Tacuarembó con un 80%, seguido por Cerro Largo con un 78%.

en políticas públicas de agenda de derechos (%) 100 20 11 80 57 33 80 60 Inactiva 67 80 40 37 Activa en grado 40 limitado 43 20 Activa 16 20 11 Muy activa 0 Artigas Canelones Cerro Largo Montevideo Rivera Tacuarembó

Gráfico 23 // Grado de actividad de la sociedad civil para influir

Fuente: Elaboración propia

Más allá del grado de actividad de la sociedad civil para impactar en las políticas públicas de la agenda de derechos, es importante indagar respecto a su éxito para lograr efectos concretos.

Al consultar a las distintas organizaciones también se constatan diferencias muy marcadas entre las realidades de los departamentos.

Montevideo y Rivera son los departamentos con una percepción más positiva en la materia. Si

se agrupan las categorías de mayor éxito ("muy exitosa" y "exitosa"), se constata que en ambos casos un 50% de las organizaciones entrevistadas consideró que la sociedad civil ha sido exitosa en impactar en las políticas públicas de la agenda de derechos.

En tercer lugar aparece Tacuarembó, donde un 40% de las y los entrevistados señaló que la sociedad civil ha sido exitosa en este sentido.

Las organizaciones de los otros tres departamentos dan cuenta de una percepción bastante más crítica. Solo un 29% en Artigas, un 27% en Canelones y un 11% en Cerro Largo señalaron que consideraban que la sociedad civil ha sido "exitosa" o "muy exitosa" para afectar las políticas de la agenda de derechos.

Visto desde el lado negativo, estos datos implican que en Cerro Largo un 89% de las y los entrevistados indicó que la sociedad civil no ha tenido éxito o ha tenido solamente un éxito limitado, seguido por un 74% en Canelones y un 71% en Artigas.

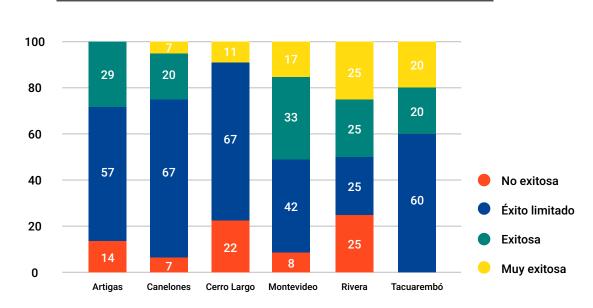


Gráfico 24 // Grado de éxito para influir en las políticas públicas (%)

Fuente: Elaboración propia

Resulta pertinente caracterizar la percepción que tienen las organizaciones sobre el éxito de la sociedad civil para impactar en las políticas públicas dependiendo de los temas que aborden en sus actividades. Al adoptar esta perspectiva también se identifican diferencias relevantes.

Como se constata en el gráfico que sigue, las organizaciones de género y feminismos son las que tienen una mirada más optimista: un 53% señaló que la sociedad civil es exitosa o muy

exitosa para influir en las políticas públicas en general. En segundo lugar se encuentran las organizaciones de la diversidad (48%), en tercer lugar las de afrodescendencia (34%) y en cuarto lugar las que trabajan la temática de VIH (33%).

Finalmente, cabe subrayar que ninguna organización orientada al trabajo con población privada de libertad respondió que la sociedad civil es exitosa o muy exitosa. Lejos de ello, un 67% afirmó que existía un éxito limitado y un 33% afirmó que la sociedad civil no es exitosa en este sentido.

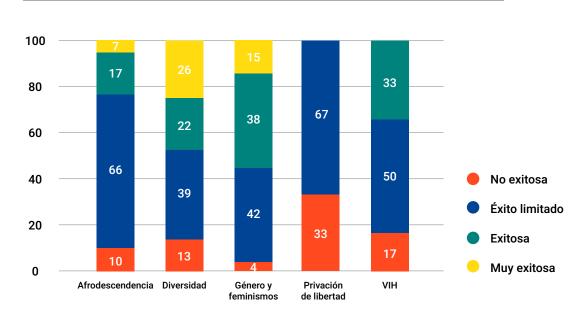


Gráfico 25 // Grado de éxito para influir en políticas públicas, por tema (%)

Fuente: Elaboración propia

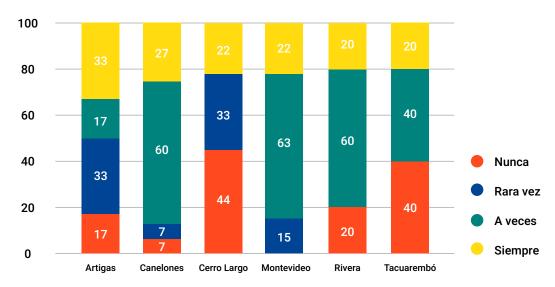
Más allá de la percepción general sobre las capacidades de la sociedad civil, se consultó específicamente a las organizaciones si consideraban que sus propuestas eran tenidas en cuenta por parte del Gobierno departamental.

A nivel general se nota una mirada más bien optimista. Ante la pregunta de si el Gobierno departamental toma en cuenta las propuestas de las organizaciones, si se agrupan las respuestas "a veces" o "siempre" se encuentra que en cinco de los seis departamentos relevados se supera el 50% de las organizaciones que se consideran escuchadas.

En algunos casos como Montevideo, Canelones, Rivera y Tacuarembó, más de 80% de las organizaciones sostiene que sus propuestas son escuchadas "a veces" o "siempre".

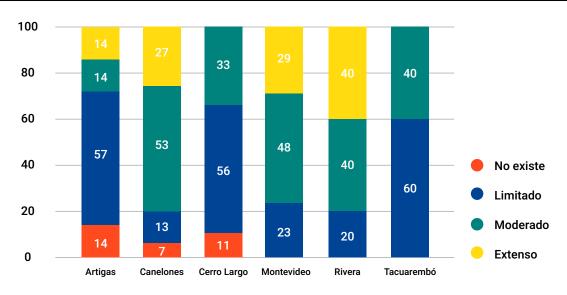
El caso que llama la atención es del de Cerro Largo, ya que marca un perfil muy distinto a los demás al evidenciar una percepción de un Gobierno departamental muy cerrado a las propuestas. En este departamento un 77% de las y los entrevistados afirmó que las propuestas de sus organizaciones son tomadas en cuenta "rara vez" o "nunca".

Gráfico 26 // El gobierno departamental toma en cuenta las propuestas de la OSC (%)



Volviendo a una mirada general respecto a los vínculos entre los gobiernos departamentales y la sociedad civil, las organizaciones fueron consultadas respecto al grado de diálogo que existe con el Gobierno departamental. Nuevamente se evidencian diferencias relevantes entre las realidades departamentales. Si se suman las categorías de diálogo "extenso" y "moderado", Artigas y Cerro Largo aparecen como los departamentos con menor diálogo entre las organizaciones y las autoridades (28% y 33% respectivamente), seguidos de Tacuarembó (40%). Los otros tres departamentos relevados muestran niveles importantes de diálogo: 80% de las organizaciones de Rivera y Canelones y 77% de las de Montevideo indicaron que existe un diálogo moderado o extenso entre actores sociales y del Gobierno departamental.

Gráfico 27 // Frecuencia del diálogo de la sociedad civil con el Gobierno departamental (%)



Independientemente de la frecuencia del diálogo entre organizaciones y Gobierno departamental, es relevante preguntarse la importancia de este diálogo en términos de incidencia en las decisiones públicas. Se consultó a las organizaciones sobre este punto brindando tres opciones de respuesta: "irrelevante", "efecto limitado" y "relevante".

Una mirada comparada entre Montevideo y el interior del país da cuenta de que en la capital existe un porcentaje superior de organizaciones que considera este diálogo como relevante (63% contra un 44% en el resto del país). En el otro extremo, solo un 4% de las organizaciones montevideanas considera que este diálogo es irrelevante, mientras que así lo considera un 20% de las del interior.

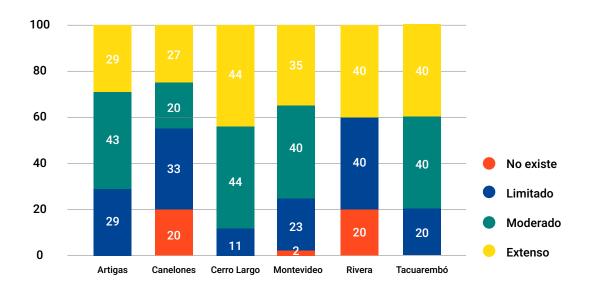
Gráfico 28 // Caracterización del diálogo con el gobierno departamental en términos de incidencia política (%) 100 80 44 63 60 40 37 Irrelevante 20 33 Efecto limitado 20 Relevante 0 Artigas, Canelones. Montevideo Cerro Largo, Rivera y Tacuarembó

Fuente: Elaboración propia

Por otra parte se indagó sobre la visión de las organizaciones respecto al diálogo existente entre la sociedad civil y las oficinas territoriales del Gobierno nacional (MIDES, Ministerio de Educación y Cultura, seccionales, etc.).

En primer lugar se les preguntó por la frecuencia de este diálogo. Como puede apreciarse en el Gráfico 29, se trata de un diálogo bastante extenso en términos generales, aunque con diferencias departamentales.

Gráfico 29 // Frecuencia del diálogo con oficinas gubernamentales nacionales locales (%)



Al comparar estos datos con la frecuencia de diálogo con las autoridades departamentales surge información relevante. Por ejemplo se destacan los casos de Cerro Largo y Artigas. En el caso de Cerro Largo, un 88% manifestó que existe un diálogo moderado o extenso con las oficinas territoriales del Gobierno nacional, muy alejado del 33% que afirmó lo mismo con respecto al diálogo con las autoridades departamentales. En el caso de Artigas, un 72% de las organizaciones entrevistadas señaló que existe un diálogo moderado o extenso con las oficinas territoriales nacionales, algo muy distinto al 28% que señaló que existe un diálogo moderado o extenso con las autoridades departamentales.

Aunque estos datos no permiten afirmarlo categóricamente, probablemente esta diferencia se deba a distintas prioridades políticas nacionales y departamentales en lo relativo a las agendas de las organizaciones, lo que explicaría la existencia de un diálogo más fluido con las oficinas territoriales nacionales que con las autoridades departamentales.

En la situación opuesta se encuentran Canelones y Rivera, en donde las OSC manifestaron tener un mayor diálogo con las autoridades departamentales que con las oficinas locales del Gobierno central.

Por su parte, las OSC de Montevideo tienen la peculiaridad de mantener un alto nivel de diálogo con ambos niveles de gobierno.

Cuadro 3 // Porcentaje de organizaciones (por departamento) que declaró tener un diálogo "moderado" o "extenso" con autoridades políticas

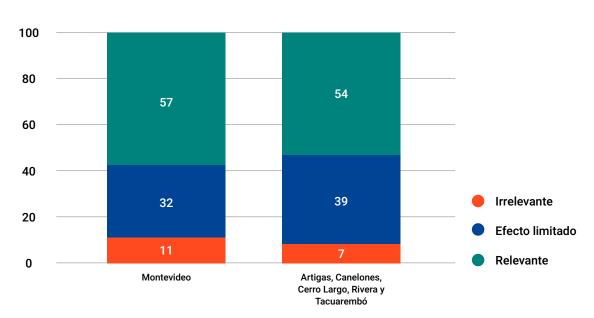
Departamento	Con oficias locales del Gobierno nacional	Con el Gobierno departamental
Artigas	72 %	28 %
Canelones	47 %	80 %
Cerro Largo	89 %	33 %
Montevideo	75 %	77 %
Rivera	40 %	80 %

No se constataron diferencias relevantes entre Montevideo y el resto del país en la apreciación de las organizaciones sobre la importancia del diálogo con las oficinas territoriales del Gobierno nacional en términos de incidencia en las decisiones políticas.

A nivel general existe una percepción de que se trata un diálogo relevante en términos de incidencia (55% de las respuestas).

Al comparar las respuestas entre Montevideo y el resto del país se constatan diferencias leves en las apreciaciones. Esta situación es bastante distinta a las diferencias relevadas para la caracterización de la importancia con los gobiernos departamentales, donde como se vio existía una mirada bastante más optimista en Montevideo que en el resto del país. Esto parece razonable ya que el Gobierno nacional es el mismo para todas las organizaciones encuestadas, mientras que los gobiernos departamentales tienen distinto color político dependiendo de cada territorio.

Gráfico 30 // Caracterización del diálogo con oficinas territoriales del gobierno nacional en términos de incidencia política (%)

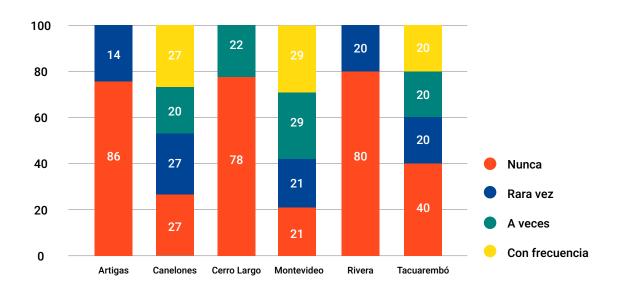


Finalmente, tomando en cuenta la importancia de la autonomía de la sociedad civil en las sociedades democráticas, las organizaciones fueron consultadas respecto a la frecuencia con la que el Estado buscaba controlar las actividades de la sociedad civil en la localidad. Las opciones de respuestas posibles eran: "nunca", "rara vez", "a veces" y "con frecuencia".

Como puede apreciarse en el Gráfico 31, existen diferencias muy importantes entre los distintos departamentos. Si se agrupan las categorías "a veces" y "con frecuencia", se constata que un 58% de las organizaciones montevideanas considera que el Estado suele intentar con relativa frecuencia controlar a la sociedad civil. Sigue Canelones con un 47% y Tacuarembó con un 40%. Estos son los tres departamentos donde se vislumbra una mirada crítica respecto a este tipo de intentos por parte del Estado.

En los otros tres encontramos que solamente un 22% de las organizaciones de Cerro Largo indicó que el Estado buscaba controlar a la sociedad civil de la localidad "a veces" y ninguna organización de Rivera y Artigas señaló que estos intentos se realizaran "a veces" o "con frecuencia".

Gráfico 31 // Frecuencia con que el Estado intenta controlar actividades de la sociedad civil en la localidad (%)



Llama la atención el hecho de que las organizaciones de Montevideo y Canelones son las que tienen una mirada más crítica respecto al control estatal sobre las actividades de la sociedad civil, pero también son las que destacan un mayor diálogo con las autoridades departamentales y mayores resultados en términos de incidencia. Esta situación parece paradójica. Sin embargo, al analizar los ejemplos dados por las organizaciones respecto a las actividades de control por parte del Estado surge una posible explicación de este contraste.

Muchas organizaciones indican que el control del Estado va de la mano con los espacios de articulación, con la promoción de algunos temas impulsados por la sociedad civil y la obtención de recursos públicos. Pareciera por lo tanto que para muchas organizaciones una relación fluida con actores gubernamentales que implique la obtención de ciertos apoyos tiene como posible costo la voluntad estatal de controlar el uso que se hace de los recursos.

Algunos ejemplos de testimonios que podrían abonar esta tesis son los siguientes:

- "El Estado no incide en las decisiones del grupo, pero cuando se articula con el Estado, este sí toma decisiones. Hay una contraparte por dar apoyos y ahí hay cuota de control".
- "Hay control cuando dan fondos para realizar actividades".
- "La articulación entre sociedad civil y el Estado plantea lineamientos que limitan la incidencia de sociedad civil".
- "Cuando el Estado financia, controla".

En un sentido similar, pero con una mayor profundidad, una organización destacó el problema que representa para las organizaciones el hecho de que haya demasiada proximidad y que los militantes sean incorporados a filas gubernamentales:

■ "Cuando el Estado le presta local y les da a los militantes sociales un trabajo fijo es un control indirecto, las organizaciones terminan desapareciendo".

Para otra organización, el hecho de que los temas impulsados por la sociedad civil sean adoptados por las autoridades gubernamentales presenta riesgos en términos de liderazgo de la agenda:

■ "Ejercen control sobre algunas temáticas de la agenda de sociedad civil como cuidado y medio ambiente, cambio climático, derechos sexuales y reproductivos. El Estado marca la agenda 'mes de la diversidad, mes de la afrodescendencia, mes de los mayores'. Ellos marcan esta agenda y se está atrapado en ese mes para hacer todo. La sociedad civil parece que tiene que acomodarse en esos tiempos".

Incluso hay organizaciones que acusan a actores gubernamentales de apropiarse de la agenda de la sociedad civil:

■ "La Intendencia apoya, pero eso no quiere decir que surja de ella, en su discurso se construye la idea de que esta agenda de derechos surge del gobierno departamental".

Todas estas afirmaciones dan cuenta de un dilema para las organizaciones: lograr el apoyo estatal puede significar al mismo tiempo una reducción de los márgenes de autonomía en el planteamiento de los temas.

Es relevante señalar que, más allá de que la mayoría de las miradas críticas hacia las actividades del control estatal van en el sentido de lo recién planteado, existe un grupo de organizaciones que planteó juicios más duros, que no reconocen aspectos positivos a la articulación con los actores gubernamentales. Algunos ejemplos son los siguientes:

- "Siempre hay una injerencia, un control. La crítica al gobierno no está aceptada y limita las acciones".
- "Cuando hacemos algún acto público, si no pasa por el gobierno departamental no sale. Hay veces que nos sentimos coaccionados".
- "Eso es inherente al Estado, el estado es patriarcal, siempre va a estar controlando las actividades de sociedad civil. El estado es demasiado rígido y la sociedad civil siempre debe estar pinchando".



Este apartado está destinado a analizar las redes que conforman el entramado de interacción de las OSC entrevistadas para este informe.

A través de una serie de medidas cuantitativas e interpretaciones cualitativas se pretende conocer cuáles son los actores claves y analizar qué tipo de interacciones establecen las organizaciones entre ellas y con el resto de los actores relevantes en la arena política local.

Por red se va entender "la existencia de un espacio de relaciones entre 'nodos' (i.e: individuos, organizaciones, actores, etc.) relacionados o no relacionados entre sí. Esto es, conectados o no conectados por líneas que suponen la posibilidad de varios 'recorridos' (o intercambios) para llegar de uno a otro punto de la red" (Zaremberg 2013, 14). Si existe una relación entre dos organizaciones se grafica por medio una línea que une dos puntos o "nodos" de la red, mientras que la inexistencia de relación se traduce por medio de la ausencia de líneas de conexión (Harary 1969).

La literatura sobre el tema marca que existen diferentes tipos de redes sociales. Para esta investigación utilizaremos la distinción que establecen Wasserman y Faust (1994), que parten de una categorización que toma en cuenta la naturaleza del conjunto de los actores y las propiedades de lazos que se establecen entre ellos. Para esto distinguen redes unimodales y redes bimodales, definiendo el modo de una red "el número de grupo de entidades en que variables estructurales son medidas ⁵" (Wasserman and Faust 1994, 35).

En este caso se analizan redes bimodales porque se consideran dos conjuntos diferentes. Por un lado las OSC y por otro las relaciones entre estas y otro tipo de actores. Por tanto, lo que se está analizando son las interacciones de la sociedad civil con otras instituciones, ya que solamente se entrevistó a las OSC y no así al resto de los actores que componen la red.

A través del enfoque de redes sociales es posible caracterizar la densidad de la red entre los actores relevados (cantidad de interacciones existentes) e identificar actores relevantes en términos de su centralidad en la misma.

5. Traducción propia, original en inglés.

Elementos de la red

Las redes objeto de estudio tienen dos elementos:

■ 1. Nodos: las organizaciones entrevistadas y otras que surgen de las entrevistas.

Los nodos son inicialmente las organizaciones entrevistadas. Sin embargo, la categoría incluye también a otras organizaciones que han sido mencionadas por las OSC entrevistadas que no fueron contactadas dado que no forman parte del objeto de estudio de este informe (por ejemplo organismos públicos o sector privado).

■ 2. Vínculos: se analizan las relaciones entre organizaciones. Existe un vínculo cuando una organización manifiesta que se vincula con otra por algún asunto.

En el cuestionario se les preguntó a las y los entrevistados sobre tres tipo de asuntos por los cuáles se pueden vincular: (a) solicitud de información, (b) integración de ámbitos de coordinación y articulación, (c) ejecución de proyectos conjuntos. En base a estas tres posibles tipos de interacciones se estableció una sola red.

Dos perspectivas para el análisis

El cálculo de indicadores de red y el análisis comparativo posterior incluye dos visiones diferentes de cada red: conjunta e individual.

■ 1. Mirada general de la red

En esta perspectiva, la unidad de análisis no son las organizaciones sino los departamentos. Para ello se calculan e interpretan indicadores que reflejan la estructura de cada red departamental en conjunto, es decir la interacción global de todos los actores implicados en cada una de las redes. A partir de esta perspectiva se puede observar en qué territorios hay más cooperación, cuál es la cantidad de nodos, sus características, vínculos, etc.

En definitiva, este tipo de análisis permite descubrir pautas de interacción, vinculación y organización conjunta en el territorio. Los principales indicadores empleados para este análisis son:

- Número de nodos de la red.
- Naturaleza de los nodos: tipo de naturaleza de los nodos de la red.
- Densidad: proporción de vínculos existentes sobre el máximo de vínculos posibles.
- Grado Medio: promedio de veces que cada nodo es mencionado por otros nodos de la red.

■ 2. Mirada de las organizaciones en la red

En esta perspectiva se trata de analizar de forma individualizada y comparativa la posición de cada nodo en cada una de las redes. Partiendo de la estructura conjunta se trata de calcular una serie de indicadores específicos para cada nodo y, posteriormente, llevar a cabo un estudio comparativo de los resultados.

La perspectiva individual ofrece herramientas útiles para identificar a los actores más influyentes, estudiar el rol que desempeñan en el territorio, lo que permite valorar la capacidad de liderazgo de las organizaciones.

Concretamente se propone analizar la centralidad de grado de los nodos, que se calcula mediante el número de vínculos que inciden en un nodo. Se puede calcular la centralidad de grado de entrada (a partir del número de vínculos que llegan al nodo) o de salida (vínculos que salen del nodo).

Análisis general de las redes

Un primer análisis pasa por conocer el número de nodos mencionados en cada red (tanto los entrevistados como los no entrevistados).

El siguiente cuadro muestra este dato distribuido por departamento. Como era de esperar, Montevideo tiene una cantidad de nodos muy superior al resto de los casos con 388 actores mencionados. Le sigue Canelones con 93 nodos. Luego están los cuatro departamentos de menor densidad de población y nodos. Llama la atención el caso de Rivera, ya que pese a ser el departamento con mayor cantidad de población total de los cuatro es el que presenta la menor cantidad de nodos.

Cuadro 4 // Cantidad de nodos por departamento

Departamento	Número de nodos
Artigas	44
Canelones	93
Cerro Largo	47
Montevideo	388
Rivera	34
Tacuarembó	21

Fuente: Elaboración propia

Por su parte, en relación a las características de las organizaciones que componen las redes de los departamentos, el siguiente cuadro resume el tipo de organización en cada caso:

Cuadro 5 // Naturaleza de los nodos según departamento (%)

	Artigas	Canelones	Cerro Largo	Montevideo	Rivera	Tacuarembó
Organizaciones de la sociedad civil	57	73	43	60	29	41
Gobierno nacional	32	13	36	15	43	29
Gobierno subnacional	2	6	2	6	10	12
Sindicatos/gremios	2	3	15	1	0	3
Universidad/UTU	0	0	0	3	19	0
Empresas	0	1	0	1	0	6
Organismos internacionales	5	1	4	7	0	9
Instituciones religiosas	0	0	0	4	0	0
Espacios institucionaliza- dos de articulación	2	2	0	4	0	0

Fuente: Elaboración propia

Salvo el caso de Rivera, en el resto de los departamentos los actores que representan un mayor porcentaje en las redes son las OSC, llegando incluso a un 73% en el caso de Canelones y 60% en Montevideo.

En segundo lugar aparecen de manera muy marcada las organizaciones que responden al Gobierno nacional. El caso que más destaca es nuevamente el de Rivera por la alta proporción de nodos de esta naturaleza (43%). En el otro extremo las redes de los departamentos de Canelones y Montevideo son los que menos porcentaje de nodos de este tipo tienen (13% y 15% respectivamente). Vale la pena aclarar que cuando nos referimos a organizaciones del Gobierno nacional se consideran tanto las oficinas territoriales de los diferentes ministerios como los programas o direcciones que pueden tener una operativa territorial pero no necesariamente oficinas en el territorio.

La proporción de actores de los gobiernos subnacionales es menor que la del Gobierno nacional en todos los casos. Esto puede deberse fundamentalmente a que la diversidad de organizaciones de los gobiernos subnacionales es menor, ya que el actor central es el Gobierno departamental, aunque también se hace referencia a municipios u otras estructuras como centros comunales. De todas formas se destacan los casos de Tacuarembó y Rivera con un 12% y un 10% de actores de esta naturaleza respectivamente.

Del resto de las redes se destacan un 15% de sindicatos en el caso de Cerro Largo y un 19% de Universidad / UTU en Rivera (llama la atención aquí la ausencia de nodos de esta naturaleza en Tacuarembó dado el rol que ha tenido el polo universitario en otros asuntos). Por su parte, los organismos internacionales están presentes en un porcentaje interesante en Tacuarembó y Montevideo (7% y 9% respectivamente).

Por otro lado, cuando analizamos la densidad de la red de cada departamento -entendida como la proporción de vínculos existentes sobre el máximo de vínculos posibles- como se aprecia en el siguiente cuadro la que cuenta con la mayor densidad es Rivera (0,071) y la que menos densidad presenta es la de Montevideo. Esta diferencia era esperable dada la cantidad de nodos de la red. La medida de densidad muestra que Rivera mantiene una red más pequeña aunque más conectada en términos relativos entre los nodos que la componen que la que se observa en Montevideo.

Cuadro 6 // Grado de densidad de la red según departamento

Departamento	Densidad
Artigas Canelones Cerro Largo Montevideo Rivera Tacuarembó	0,024 0,015 0,033 0,006 0,071 0,035

Fuente: Elaboración propia

Diferente es el resultado cuando se analiza el Grado Medio, que es el promedio de vínculos por cada nodo.

Esta medida es inferior en las redes departamentales del interior que en la red de Montevideo. Por ejemplo, se desprende del Cuadro 4 que, en promedio, en Montevideo una organización se vincula con 2,2 organizaciones mientras que en Artigas cada organización lo hace con una sola.

Aunque no es posible en este estudio determinar las razones precisas de las diferencias constatadas, podría suponerse que la gran cantidad de nodos en Montevideo es un factor que puede promover la interacción entre organizaciones. Por otro lado, para profundizar en las causas de estos resultados también se debería tomar en cuenta la distribución geográfica y posibilidades de conectividad de los distintos territorios (ejemplo de esto podría ser el caso de Canelones y las características de la distribución territorial de su población).

Cuadro 7 // Grado medio de la red según departamento

Departamento	Grado Medio
Artigas Canelones Cerro Largo Montevideo Rivera Tacuarembó	1,023 1,344 1,532 2,229 1,429 1,147

Análisis interno de las redes

A continuación se desarrolla el análisis de las redes departamentales desde una perspectiva basada en los nodos.

Para cada departamento se presentará el grafo resultante del conjunto de entrevistas realizadas, así como tablas con información sobre los grados de salida y entrada de los distintos nodos⁶. A partir de esta información se identificarán y destacarán las características principales de los nodos que componen estas redes departamentales.

Antes de comenzar con la sección conviene realizar algunas precisiones sobre los grafos para facilitar su lectura:

- Los nodos representados con círculos lineales son las organizaciones que fueron entrevistadas. Las que se representan con círculos reyenos no fueron entrevistadas pero fueron mencionadas por organizaciones entrevistadas.
- El tamaño de los nodos varía según el número total de vínculos (de entrada y salida) que tienen con otros nodos.
- Se tratan de redes direccionadas, por lo que las flechas dan cuenta del sentido de la relación. Una flecha de A a B indica que A mencionó a B. Si la flecha corre en los dos sentidos es porque se mencionaron recíprocamente.
- Los colores representan distintos tipos de organizaciones:

^{6.} Los grafos originales fueron creados mediantes los softwares UCINET y Netdraw. Los mismos fueron rediseñados para este informe pero los nodos y sus relaciones se mantuvieron igual.



Además de los grafos, se presentarán datos relativos a los vínculos de salida y de entrada de cada nodo. Concretamente se señalarán dos medidas.

Por una parte está el grado normalizado de salida, que refiere al porcentaje de vínculos que un nodo declaró mantener con el resto de los nodos de la red. Un grado normalizado de salida de 0,20 implica que una organización declaró tener relaciones con un 20% de las restantes organizaciones de la red. Un punto clave aquí es tener en cuenta que solamente las organizaciones entrevistadas presentan grados de salida, ya que son aquellas que fueron consultadas las que declararon con quiénes se conectan.

Por otra parte se presentará una medida de vínculos de entrada que es una adaptación de la medida grado normalizado de entrada. En este trabajo llamamos a esta medida grado normalizado de entrada acotado y refiere al porcentaje de menciones que una organización recibe sobre el total de los nodos entrevistados. El dato se lee de la siguiente manera: un grado normalizado de entrada acotado de 0,35 significa que un 35% de las organizaciones entrevistadas de la red señaló tener vínculos con la organización en cuestión⁷.

Un punto final a tener en cuenta es que, en los grafos, el tamaño de cada nodo representa a todos los vínculos que tiene una organización, de entrada y de salida. Por lo tanto, es esperable que las organizaciones entrevistadas tengan un tamaño mayor que las no entrevistadas, ya que las primeras acumulan los vínculos de salida y de entrada mientras que las segundas solo tienen vínculos de entrada.

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades

^{• • • • • • • • • • • • •}

^{7.} En una red abierta como las que se presentan, el problema es que pueden haber muchos más nodos que organizaciones entrevistadas. Debido a esto, el grado normalizado de entrada (medida habitualmente utilizada en la literatura de análisis de redes) es muy sensible a la cantidad de organizaciones mencionadas en la red. Para evitar los problemas de comparabilidad entre las redes e interpretación que esto podría generar, presentamos la medida grado normalizado de entrada acotado. Para calcularla se toman en cuenta solamente las organizaciones entrevistadas. Por lo tanto es una medida que brinda el porcentaje de menciones que recibe un nodo tomando como total el número de nodos entrevistados en la red (y no el número total de nodos mencionados).

Grafo 1 // Red de interacción en Artigas

Una mirada a la representación gráfica de la red de Artigas brinda algunos elementos interesantes para analizar.

En primer lugar, dos OSC (ArtigasVIH1, y ArtigasDiv2) se destacan claramente por ser las que presentan un mayor número de vínculos con el resto de los nodos. Aunque estas organizaciones no están conectadas directamente entre sí, lo están a través de sus vínculos con el MIDES y los SOCAT (servicios territoriales dependientes del ministerio).

En segunda instancia, otro dato relevante que arroja la red refiere al espacio ocupado por la Intendencia. A diferencia de otros departamentos, se constata que el Gobierno departamental ocupa en Artigas un rol periférico en la red. Como puede apreciarse en el grafo, solamente fue mencionada por una de las OSC entrevistadas. Además se trata una organización que no está vinculada al resto de la red.

En tercer lugar, se aprecia en el grafo que la mayoría de las organizaciones gubernamentales mencionadas son de carácter nacional (MIDES, Ministerio del Interior, INMUJERES, etc.).

En cuarto lugar, y de gran importancia, llama la atención las pocas relaciones existentes entre las OSC entrevistadas. Si solamente se toman en cuenta estas organizaciones (representadas con círculos) se percibe que existe muy poca interacción entre ellas. La unidad de la red está dada por actores gubernamentales (MIDES, SOCAT, Ministerio del Interior).

Cuadro 8 // Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Artigas)

Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
ArtigasVIH1 ArtigasDiv2 ArtigasPriv1 ArtigasDiv1 ArtigasAfro1 ArtigasAfro2	0,35 0,33 0,09 0,09 0,07 0,07	ArtigasVIH1 MIDES Ministerio del Interior SOCAT Intendencia	0,29 0,29 0,29 0,29 0,14
ArtigasGen1	0,05		Fuente: Flahoración propia

La información sobre los grados de salida y entrada complementa la visualización gráfica. Como se aprecia en el Cuadro 8, ArtigasVIH1 y ArtigasDiv2 son las organizaciones más destacadas en términos de vínculos externos con el resto de la red. Existe una diferencia marcada entre estas dos organizaciones y las que la siguen. Si se tiene en cuenta el grado interno normalizado acotado, cabe destacar que ArtigasVIH1 mantiene su importancia mientras que ArtigasDiv2 no fue mencionada al mismo nivel por el resto de las organizaciones entrevistadas.

Con respecto a esta perspectiva de análisis es relevante mencionar que hay tres organizaciones de la órbita del gobierno nacional que junto a ArtigasVIH1 son las más nombradas por las organizaciones entrevistadas (MIDES, SOCAT y Ministerio del Interior). En estos casos, un 29% de las organizaciones entrevistadas destacó vincularse con estas dependencias estatales.

Es llamativa la escasa relevancia de la Intendencia en esta red, ya que solamente un 14% de las organizaciones entrevistadas la mencionaron. De todas formas, hay que tener en cuenta que se trata de una red muy pequeña, por lo que el 29% representa solamente a dos organizaciones y el 14% a una.

Grafo 2 // Red de interacción en Canelones

El grafo de la red de Canelones permite constatar algunos puntos destacables.

En primer lugar, se evidencian varias organizaciones entrevistadas con un grado importante de vinculación con otros nodos. Los casos más destacados son CanGen3, CanGen2, CanGen1y CanDiv2.

En segundo lugar, el grafo da cuenta de una red muy conectada. Solamente CanGen5 aparece como organización entrevistada desconectada del resto, aunque forma parte de una red propia con organizaciones sociales que no interaccionan con la red más amplia.

En tercer lugar, y a diferencia de lo observado para el departamento de Artigas, el grafo muestra un rol muy importante de la Intendencia departamental en la red. Se trata claramente del organismo gubernamental de mayor peso.

En cuarto lugar, otro aspecto muy interesante de esta red es la relevancia que tienen los municipios. Canelones es uno de los pocos departamentos, junto a Montevideo y Maldonado, con todo su territorio municipalizado. El grafo da cuenta de la relevancia del proceso descentralizador en este departamento, ya que los municipios aparecen como actores relevantes mencionados por distintas organizaciones.

En quinto lugar, aparecen distintas organizaciones de nivel nacional de las que se destaca el MIDES como la más relevante, ocupando un rol importante en la red.

Finalmente, otro aspecto interesante que se evidencia con el grafo es que existen relaciones con organizaciones de otros departamentos. Por ejemplo, aparecen como parte de la red la oficina de MIDES en Lavalleja, Otro1 de Lavalleja, Otro4fro1 de Paysandú, TboDiv1 de Tacuarembó, OtroDiv1 de Florida, y organizaciones de Montevideo (MdoAfro1, MdoDiv1, NRDD1, etc.).

Cuadro 9. Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Canelones)

Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
CanGen1 CanGen2 CanGen3 CanDiv2 CanAfro3 CanDiv1 CanAfro1 CanGen4 CanAfro2	0,15 0,15 0,15 0,12 0,11 0,10 0,10 0,09 0,08	Intendencia de Canelones MIDES MdoDiv1 NRAfro1 CanDiv2 MdoAfro1 CanGen1	0,60 0,27 0,27 0,20 0,20 0,20 0,20

Fuente: Elaboración propia

Los datos de grado de salida externo que se aprecian en el Cuadro 9 dan cuenta de que las organizaciones con mayores vínculos externos trabajan temas de género y feminismo, pero que también existen organizaciones orientadas a temas de afrodescedenencia y diversidad con un grado importante de vinculación externa.

Una mirada al grado normalizado de entrada acotado confirma la percepción primaria del grafo en términos de la relevancia de la Intendencia departamental de la red: un 60% de las organizaciones entrevistadas señaló tener algún tipo de vinculación con esta institución gubernamental. Siguen a la Intendencia el MIDES y MdoDiv1, que fueron identificados como actores con los que existen vínculos por un 27% de las organizaciones entrevistadas. El caso de MdoDiv1 es interesante, del mismo modo que el de MdoAfro1 (con un 20%), ya que son organizaciones que estando basadas en Montevideo tienen un alto número de menciones por parte de las organizaciones canarias.

Finalmente, cabe destacar que CanGen1y CanDiv2 fueron mencionados por un 20% de las organizaciones entrevistadas. Estas organizaciones confirman por lo tanto un rol central en la red, ya que conjugan un alto grado de salida normalizado con un alto grado de entrada normalizado acotado.

Grafo 3 // Red de interacción en Cerro Largo

La red de Cerro Largo también presenta algunas características dignas de destaque.

En primer lugar, no existen nodos o grupos de nodos desconectados de otros como en Artigas. Se trata de una sola red donde existen algunos nodos relevantes que aseguran la conexión entre distintas partes de la misma.

En segundo lugar, vinculado a lo anterior, destacan CLDiv2 y el MIDES por su ubicación en la red. Estas organizaciones ofician como conectores entre un número importante de nodos.

En tercer lugar, el caso del CLGen1 es interesante por no estar directamente vinculado a ninguna otra OSC entrevistada, pero sí conectarse indirectamente a varias de ellas a través de otros nodos (MEC, MIDES, INJU, Ministerio del Interior, sindicato docente, sindicato de trabajadoras domésticas, etc.).

En cuarto lugar, la Intendencia departamental aparece en un rol bastante periférico. Es mencionada solamente por dos organizaciones entrevistadas y no aparecen otros actores gubernamentales de nivel subnacional. En términos de instituciones gubernamentales relevantes, el MIDES y el MEC se destacan, y se vislumbra un importante número de instituciones de nivel nacional de carácter variado (OPP, INDDHH, ministerios, etc.).

En quinto lugar, una característica peculiar de la red de Cerro Largo en relación a las demás redes del interior refiere a la cantidad y relevancia de actores gremiales y sindicales. Estas organizaciones fueron mencionadas por distintas OSC entrevistadas y muchas de ellas destacadas por más de una.

Cuadro 10 // Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Cerro Largo)

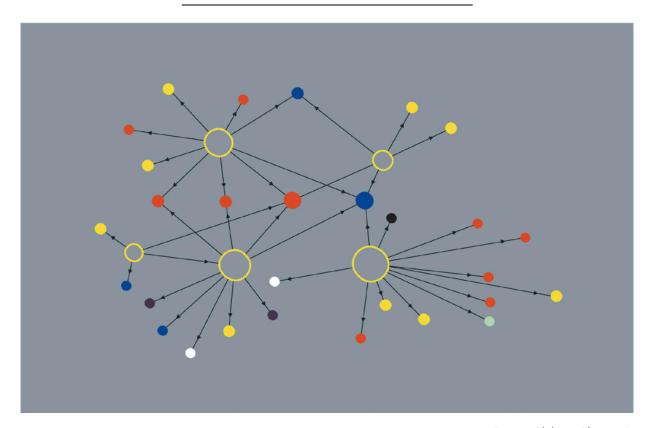
Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
CLGen1 CLDiv4 CLDiv2 CLAfro1 CLDiv3 CLDiv1	0,39 0,22 0,20 0,17 0,15 0,15	MIDES MEC CLDiv2 CLDiv5 Ministerio del Interior Policía comunitaria	1,00 0,56 0,33 0,33 0,33

Fuente: Elaboración propia

Un primer aspecto llamativo que destaca al observar los grados de salida y de entrada es que el CLGen1 figura como la organización con mayor grado de salida normalizado, mientras que no tiene un espacio destacado si se toma en cuenta el grado de entrada normalizado acotado. Esta peculiaridad da cuenta de que la organización está conectada a un número importante de organizaciones de la red, pero no particularmente a las organizaciones que fueron entrevistadas.

En segundo lugar, si se toma en cuenta las organizaciones que se destacan por tener alto grado de vínculos de salida y de entrada, CLDiv2 aparece como un nodo de particular importancia. La organización mencionó tener vínculos con el 20% de las organizaciones de la red y fue mencionada por el 33% de las organizaciones entrevistadas. En términos del grado normalizado de entrada acotado de OSC, CLDiv5 también fue mencionada por un 33% de las organizaciones entrevistadas. Las dos organizaciones trabajan temas vinculados a la diversidad. En tercer lugar, la peculiaridad más llamativa de esta red es el hecho de que el MIDES fue mencionado por el 100% de las organizaciones entrevistadas. Este dato es contundente respecto al rol de primer orden que cumple el ministerio en la red. También tiene un rol destacado el MEC, mencionado por el 56% de las OSC entrevistadas. Es relevante señalar que las dos organizaciones con mayor grado de entrada son gubernamentales y de nivel nacional. Como contracara, el Cuadro 10 confirma lo que se aprecia en el grafo de la red, la Intendencia no juega un rol destacado.

Grafo 4 // Red de interacción en Tacuarembó



Una primera lectura del grafo de Tacuarembó muestra que son pocas las OSC entrevistadas que la componen, siendo 5 los nodos entrevistados. De éstos, son tres OSC las que se visualizan como las que tienen el mayor número de vínculos (TboGen1, TboDiv1 y TboDiv2). Al igual que en el caso de Artigas, también se debe mencionar que no se caracteriza este caso por tener una red donde las OSC entrevistadas se vinculen de manera robusta entre sí. De hecho, el único vínculo que existe es entre TboDiv3 y TboDiv1 (en este caso particular se da porque las integrantes de TboDiv3 habían militado anteriormente en el TboDiv1).

En relación al resto de los nodos, se destaca el lugar que ocupan dos instituciones públicas de diferente naturaleza, la Intendencia Departamental de Tacuarembó y el MIDES, aunque como se puede apreciar la diversidad de nodos que responde a instituciones del Gobierno Nacional es alta. También es alta la diversidad de nodos del nivel subnacional, ya que la Junta Departamental, los Centros de Barrio y los Municipios también son organizaciones que han sido mencionadas por las OSC entrevistadas. Otro punto a destacar, que la distingue del resto de las redes analizadas del interior, es la presencia de nodos que responden al sector empresarial.

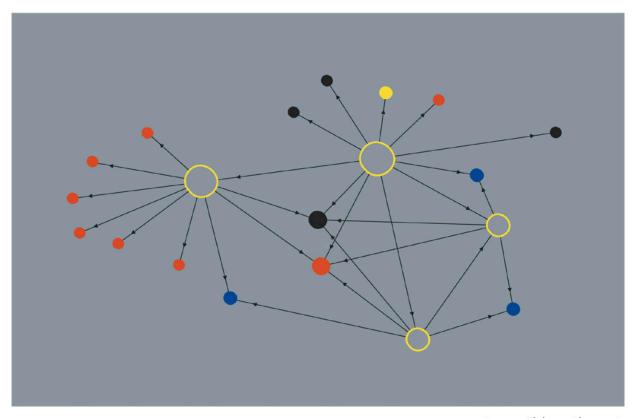
Cuadro 11 // Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Tacuarembó)

Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
TboGen1 TboDiv1 TboDiv2 TboAfro1 TboDiv3	0,36 0,27 0,27 0,15 0,12	Intendencia de Tacuarembó MIDES INMUJERES Junta departamental de Tacuarembó MEC	0,8 0,8 0,4 0,4

El Cuadro 11 muestra el grado de salida y entrada de los nodos, donde se demuestra lo ilustrado en el párrafo anterior. Específicamente, en relación al grado de salida normalizado, TboGen1 es la OSC que presenta el mayor porcentaje de grado de salida, vinculándose con el 36% de los nodos de la red, mientras que TboDiv1 y TboDiv2 lo hacen con el 27%. Es menor el grado de salida de TboAfro1 y TboDiv3.

En relación al grado de entrada normalizado acotado, en primer lugar se aprecia claramente que ninguna OSC aparece reflejada entre los principales nodos mencionadas por las mismas OSC, dando cuenta de que, pese a ser un número reducido, la dispersión de las organizaciones sociales en el territorio es alta. En segundo lugar, el 80% de las OSC entrevistadas mencionaron tener vínculo con la Intendencia y el MIDES, dando cuenta de la importancia de dichas instituciones en el entramado de la red analizada.

Grafo 5 // Red de interacción en Rivera



De la descripción de la red vale destacar algunos puntos. En primer lugar, son pocas las OSC entrevistadas, y a su vez es la red que tiene la menor cantidad de nodos. En segundo lugar, son dos OSC las que se destacan por la cantidad de interacciones que demuestran (RivAfro1 y Riv-Div1). En tercer lugar, esta red tiene una peculiaridad que la distingue del resto, y tiene que ver con la centralidad que tienen las instituciones de formación terciaria, específicamente la UDE-LAR pero también son mencionadas otras universidades que componen el polo universitario de la frontera. En cuarto lugar, es importante el rol que cumplen los gobiernos subnacionales, pero no solo la Intendencia de Rivera, sino también la mención que se hace a la Intendencia de Montevideo, aunque llama la atención que la Intendencia de Rivera y la de Montevideo son mencionadas por OSC diferentes, lo que podría suponer que si bien dichos gobiernos trabajan sobre estos temas, lo hace de manera autónoma.

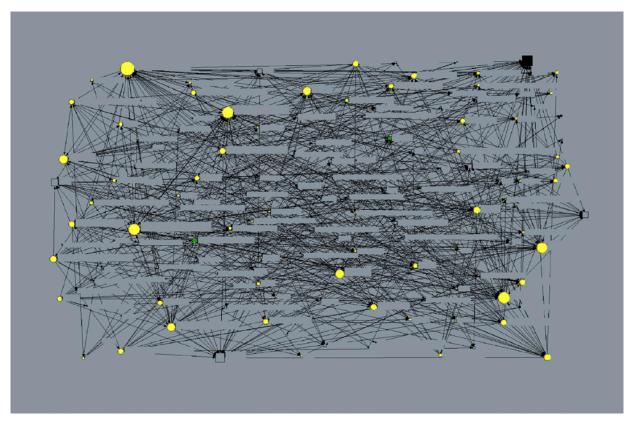
Cuadro 12 // Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Rivera)

Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
RivDiv1	0,55	MIDES	0,8
RivAfro1	0,45	Universidad	0,8
RivDiv2	0,25	RivDiv2	0,4
RivPriv1	0,25	Intendencia de Montevideo	0,4
		MEC	0,4
		Intendencia de Rivera	0,4

Como se demuestra en el cuadro anterior, en el grado de salida normalizado se muestra el alto porcentaje de vínculo que mantiene RivDiv1 (55% del total de los nodos mencionados), seguido por RivAfro1 (un 45% del total). Son menores los porcentajes que muestran RivDiv2 y RivPriv1. En relación al grado de entrada normalizado acotado, como se mencionó el MIDES y la Universidad son las que ocupan un lugar central (80% de las organizaciones entrevistadas las mencionaron). En una posición central se debe destacar también a RivDiv2 con un promedio de grado de entrada normalizado acotado de 40%.

Grafo 6 // Red de interacción en Montevideo

Como era de esperar, la red de Montevideo es la más compleja por el alto número de nodos que presenta y en consecuencia la cantidad de vínculos existentes. Ante esto, el grafo implica una mayor complejidad en su lectura por lo que se tomó la decisión metodológica de simplificarlo mostrando únicamente los nodos que han sido mencionados al menos dos veces.



Fuente: Elaboración propia

Como se puede apreciar esta red tiene como característica general un nivel de interacción importante entre sus nodos. Por otro lado, son diversas las organizaciones que presentan un lugar central en la red, y además tienen una naturaleza diferente. De las OSC mencionadas se destaca la centralidad de MdoAfro1, MdoDiv1, MdoGen3, MdoGen1, MdoGen2 y MdoDiv2. Por su parte, de los actores públicos, la Intendencia de Montevideo es otro actor central, como el MIDES, el MEC, y en menor medida el MSP. Es de destacar la importante interconexión que presenta el PIT – CNT, que tiene una fuerte presencia en la red de la capital, a diferencia del resto de las redes analizadas. También los actores de la academia se destacan aunque en menor medida, fundamentalmente la UDELAR y específicamente el área Académica Queer.

Cuadro 13 // Principales nodos de acuerdo a grados de salida y entrada (Montevideo)

Nodo	Grado de salida normalizado	Nodo	Grado de salida normalizado
MdoDiv1	0,13	Intendencia	0,58
MdoGen1	0,12	MIDES	0,5
MdoGen2	0,11	MEC	0,38
MdoGen3	0,10	MdoAfro1	0,36
MdoDiv2	0,08	MdoGen2	0,32
MdoVIH1	0,07	MdoDiv1	0,32
MdoAfro1	0,07	PIT- CNT	0,3
MdoAfro2	0,06	NRAfro1	0,26
MdoAfro3	0,06	MSP	0,26
MdoAfro4	0,06	INMUJERES	0,22
MdoAfro5	0,06	MdoGen3	0,2
MdoVIH2	0,06	NRGen2	0,2
MdoGen4	0,06	MdoAfro2	0,18
MdoDiv3	0,05	MdoDiv3	0,18
MdoVIH3	0,05	UDELAR	0,18
MdoPriv1	0,05	MdoGen1	0,16
MdoAfro6	0,05	Ministerio del	0,16
MdoGen5	0,05	Interior	0,10
MdoDiv4	0,05	NRGen1	0,16
MdoDD1	0,04	MdoVIH1	0,14
MdoAfro7	0,04	NRGen3	0,14
		MdoAfro6	0,14
		Parlamento	0,14
		CanAfro1	0,14
		NRAfro2	0,14
		MdoDiv4	0,14

Analizando concretamente el grado de salida normalizado de la red de Montevideo, algunas organizaciones tienen una importante proporción de vínculos, como es el caso de MdoDiv1, MdoGen1, MdoGen2 y MdoDiv2. Estas cuatro instituciones mencionaron que tienen contacto con al menos el 10% del total de la red. En una red amplia como esta, presentar estos porcentajes de grado de salida da cuenta del alto vínculo que tienen estas organizaciones.

En relación al grado de entrada normalizado acotado, es muy importante destacar la gran centralidad del caso de la Intendencia de Montevideo, ya que un 58% de las OSC entrevistadas en la capital manifestaron tener algún tipo de vínculo con esta institución subnacional. Dentro de los actores públicos del nivel nacional el MIDES tiene un rol central, ya que la mitad de las OSC mencionó a esta entidad gubernamental, como también el MEC con un promedio de 38% de menciones.

Por su parte, dentro de las OSC mencionadas, se destacan MdoAfro1 (con un grado de entrada 36%), MdoGen2 y MdoDiv1 (con un grado de entrada de 32% en cada caso). El nivel de centralidad de estas organizaciones en la red es sin dudas un punto importante a destacar, dado que no solo ocupan un lugar central por su grado de salida, sino también por su grado de entrada. Por último, como fue adelantado, es importante destacar el lugar que ocupa el PIT-CNT en esta red, ya que cuenta con un grado de entrada del 30%.



El mapeo realizado generó una serie de hallazgos relevantes respecto al estado de situación de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en los temas definidos para este estudio, así como a las oportunidades y desafíos que enfrentan en la actualidad. A continuación se presentan de forma sintética algunos aspectos de particular interés, desarrollados en las distintas secciones del trabajo.

En primer lugar, el análisis de los objetivos que se dan las distintas organizaciones dio cuenta de la incorporación de una perspectiva de derechos en su trabajo. Esto se hizo evidente en la recurrencia de menciones a conceptos como "derecho" y "derechos humanos" que las distintas organizaciones hicieron al ser consultadas por sus objetivos primarios y secundarios. En muchos casos se constató que las organizaciones trabajan temáticas de forma interseccional, lo que se evidenció fuertemente al consultarlas sobre "otros objetivos" que tengan en cuenta más allá de su foco principal. Por ejemplo, las organizaciones de diversidad sexual incorporan fuertemente en su agenda la problemática del VIH, y muchas organizaciones afro trabajan desde una perspectiva de género y diversidad sexual. Además, es interesante señalar que existen vínculos entre organizaciones con distintas prioridades, tal cual es evidenciado en los grafos de redes presentados en el informe. Estas conexiones contribuyen a la coordinación de actividades concretas en conjunto, pero también a fomentar enfoques interseccionales en las actividades propias de cada grupo.

En segundo lugar, el mapeo hizo visible que existen cantidades muy variables de organizaciones dependiendo del tema que se trate y del territorio que se analice. Con respecto a lo primero, la temática en que se relevó un mayor número de organizaciones en los departamentos estudiados es la de afrodescendencia y racismo (35% del total). También se relevó un importante número de organizaciones de género y feminismos (29%) y de diversidad (26%). Mucho menor fue la cantidad de organizaciones orientadas a la problemática del VIH (7%) y a la temática de las personas en situación de privación de libertad (3%). Los desafíos en términos del trabajo con estos grupos son evidentes, y notoriamente para el trabajo con población privada de libertad por dos motivos. En primer lugar, por ser un número muy pequeño de organizaciones: solamente tres pudieron ser contactadas. Esto implica que en algunos departamentos no se identificó a ninguna OSC trabajando el tema. En segundo lugar, porque sin que sea su foco principal, muchas organizaciones de los temas más recurrentes (diversidad sexual, género, afrodescendencia) trabajan también con la problemática de VIH. No obstante, el relevamiento realizado muestra que las organizaciones no suelen trabajar temas asociados a la población privada de libertad.

Con respecto al nivel territorial, como era previsible, existe una concentración muy fuerte en Montevideo. El factor demográfico juega claramente un papel relevante en la desigual distribución del tejido asociativo, además de la concentración de la institucionalidad pública de nivel nacional en la capital. En el interior, Canelones se destaca por contar con un número mayor de organizaciones que el resto de los departamentos relevados. Probablemente, esto se deba a la cantidad de población y a las características territoriales del departamento, que cuenta con una gran diversidad de centros poblados. También se destaca el caso de Cerro Largo, que pese a estar en la misma región que Artigas, Rivera y Tacuarembó, cuenta con un número mayor de organizaciones.

El tercer grupo de hallazgos refiere al grado de institucionalización de las OSC entrevistadas. En términos generales, salvo casos puntuales, estas cuentan con un grado bajo de institucionalización. Esta realidad se refleja en escasa infraestructura y en escasos recursos humanos, que se basan casi exclusivamente en voluntariado. Por ejemplo, un 58% de las organizaciones cuenta solamente con entre 1 y 10 miembros activos. Desde otra perspectiva, una dimensión que parece dar cuenta de un grado de institucionalización relevante es la de tenencia de personería jurídica: casi la mitad de las OSC relevadas cuentan con este reconocimiento legal. No obstante, consultadas sobre el peso que tiene la personería jurídica a la hora de su funcionamiento, casi un 60 % de las que la tienen afirma que es utilizada para cuestiones formales pero que no afecta su funcionamiento cotidiano. A nivel territorial, un punto interesante es que la relación en Montevideo es de 60%-40%, teniendo una mayoría de las OSC personería jurídica. En el interior esta relación se invierta a 40%-60%.

Otro punto clave a la hora de analizar la institucionalización de las organizaciones son sus recursos financieros. El mapeo da cuenta de una situación muy precaria de las organizaciones en este aspecto. En primer lugar, debido a la escasez de recursos con que cuentan. En segundo lugar, por una fuerte dependencia hacia recursos de origen estatal para su funcionamiento. Con respecto al primer punto, un 18% de las OSC declaró no contar con recursos financieros de ningún tipo y un 23% cuenta con recursos muy escasos (menos de 20.000 pesos anuales). Es más, el 64% de las organizaciones declaró que la base financiera con la que cuenta es "inadecuada" o "completamente inadecuada" para realizar sus tareas. Esta realidad da cuenta de una percepción generalizada de fragilidad económica. En lo concerniente al segundo punto, se constata que el Estado es la fuente principal de financiamiento, y que aquellas organizaciones que disponen de mayores recursos manifestaron que el Estado es su principal fuente de ingresos. Como fue analizado en el informe, el financiamiento estatal es considerado por muchas organizaciones como un arma de doble filo, ya que si bien puede facilitar el trabajo organizativo también puede implicar formas de control de diverso tipo.

Un cuarto hallazgo asociado con el anterior tiene que ver con el vínculo de las organizaciones con los distintos actores de gobierno. Aunque existe cierta acumulación respecto al vínculo de las OSC con el gobierno nacional (ver Rossel 2013, por ejemplo), existe menos evidencia sobre lo que ocurre a nivel subnacional. El mapeo realizado permite extraer algunas conclusiones interesantes y comparar el vínculo de las OSC con actores de distinto nivel de gobierno. Existen

diferencias sustantivas en relación al diálogo que las organizaciones suelen declarar tener con el gobierno nacional y el departamental. Por ejemplo, en Artigas, Cerro Largo y Tacuarembó, menos de un 40% de las organizaciones declaró tener un diálogo moderado o extenso con las autoridades departamentales. Sin embargo, consultadas sobre el mismo diálogo con oficinas locales del gobierno nacional, los guarismos son muy elevados (72% en Artigas, 89% en Cerro Largo, 80% en Tacuarembó). Probablemente, esto se asocie con la orientación política de los gobiernos, del Partido Nacional a nivel departamental y del Frente Amplio en el nacional. En el caso de los departamentos con gobiernos frenteamplistas el diálogo con los actores subnacionales es mayor (80 % en Canelones y 77 % en Montevideo de las OSC entrevistadas manifestaron tener un diálogo "moderado" o "extenso").

En quinto lugar, resulta interesante destacar algunos de los hallazgos que se obtuvieron a partir del análisis de redes de interacción. Como era de esperar, la red de Montevideo es la que presenta el mayor número de nodos, mientras que algunas redes del interior del país como la de Tacuarembó, Rivera o Artigas, tienen como característica ser pequeñas y poco conectadas, incluso entre las propias OSC entrevistadas. Esta realidad marca un desafío clave: es necesario profundizar estrategias que permitan el trabajo coordinado y en conjunto entre las organizaciones radicadas en los departamentos, logrando sortear obstáculos que impidan llevar adelante agendas en conjunto. Además de los problemas asociados a la escasez de recursos, muchos entrevistados y entrevistadas manifestaron que actitudes personalistas conspiran contra el trabajo en conjunto.

Si se analizan los actores centrales de las redes, en todas ellas aparecen algunas organizaciones sociales como relevantes, ya sea por su grado de entrada o de salida. Incluso en algunos casos, como el de Montevideo, ciertas organizaciones cuentan con un alto grado de centralización en ambas direcciones. Es relevante destacar que algunas organizaciones radicadas en la capital también están presentes en las redes de otros departamentos. La labor de estas OSC puede ser de gran relevancia para fortalecer conexiones interdepartamentales y a nivel nacional, así como colaborar a superar problemas de interconexión como los mencionados en el párrafo anterior.

Por otra parte, el análisis de las redes también dio cuenta de la importancia de algunos actores del gobierno central. Se destacan especialmente el MIDES o sus programas (SOCAT, INMU-JERES, INJU, etc.), mencionados de manera recurrente por las OSC entrevistadas. En el caso de los gobierno subnacionales la situación es diferente. En algunas redes departamentales se posicionan como actores centrales mientras que en otras son más marginales. Esta posición suele coincidir con el diálogo que las organizaciones declararon tener con los gobiernos departamentales. Por ejemplo, en los casos de Montevideo y Canelones los gobiernos departamentales ocupan un lugar central de la red, mientras que en Artigas y Cerro Largo las Intendencias son actores periféricos.

Por último, es necesario mencionar que este estudio representa una aproximación exploratoria de las OSC que trabajan en temas de diversidad sexual, género y feminismos, VIH, población privada de libertad y afrodescendencia y racismos con perspectiva de derechos en el país. La

sistematización realizada es un puntapié que permitió identificar fortalezas y debilidades en este tejido organizativo. Estos hallazgos pueden ser útiles para futuros diagnósticos de mayor profundidad y la definición de acciones por parte de los actores interesados en fortalecer el trabajo conjunto en pos de seguir avanzando en una agenda de derechos.



El siguiente documento es la última entrega del producto "Mapeo de la Sociedad Civil". Su objetivo es presentar una actualización de la encuesta realizada en el año 2019.



Para realizar la actualización se tomaron en cuenta las dos dimensiones que orientaron el relevamiento general del mapeo de organizaciones de la sociedad civil en el 2019. Por un lado, algunas características de las organizaciones, y por otro, se relevó la percepción de las organizaciones sobre el relacionamiento con los actores públicos, tomando en cuenta el nuevo escenario político marcado por el cambio de gobierno a nivel nacional en marzo del presente año.

Se seleccionó una muestra de organizaciones del universo de estudio analizado en el mapeo. El mapeo realizado en 2019 dio cuenta de un total de 91 organizaciones, mientras que la actualización que se presenta aquí recoge una muestra de 25 organizaciones, es decir un 27% del total.

Para la selección de la muestra se tomaron en cuenta dos criterios. El primer criterio se basó en la diversidad territorial y en la diversidad temática de las organizaciones. En cuanto a la diversidad territorial, la distribución es la siguiente: 4 organizaciones de Artigas, 4 de Canelones, 3 de Cerro Largo, 8 de Montevideo, 3 de Rivera y 3 de Tacuarembó. Por su parte, en relación a las temáticas principales, la muestra se distribuye de la siguiente forma: 8 organizaciones de diversidad, 7 organizaciones de racismo y afro descendencia, 7 de género, 2 de privados de libertad y 1 de VIH.

El segundo criterio estuvo basado en el análisis de redes presentado en el informe final. Una vez asegurados los criterios de diversidad territorial y temática, se seleccionaron organizaciones que en el análisis de redes tuvieran una alta densidad de relaciones interorganizacionales.

Para la recolección de datos se diseñó un formulario de entrevista semiestructurada. A través del formulario se relevó información vinculada a las siguientes dimensiones:

- Operativa de la organización
- Surgimiento de nuevas organizaciones
- Modificaciones en el número de miembros
- Modificaciones en los recursos financieros
- Modificaciones en espacios de interacción
- Percepción sobre impacto en el cambio en el gobierno nacional



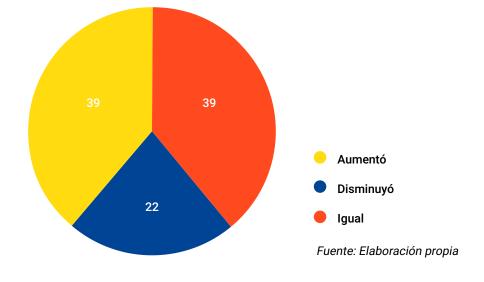
Operativa de la organización

Esta dimensión buscó identificar la durabilidad de las organizaciones, es decir si luego de un año las OSC se mantenían activas y en funcionamiento. De las 25 organizaciones seleccionadas en la muestra, solamente dos (es decir un 8%) han dejado de funcionar en el año transcurrido. Estas dos organizaciones corresponden al interior del país y están vinculadas a temas de género y afro. Con respecto a las razones de la disolución de las organizaciones, las personas entrevistadas señalaron la baja participación sobre la temática, la falta de entendimiento entre los miembros, sus orientaciones ideológicas diversas y la desvinculación de referentes. Por otra parte, vale destacar también que de acuerdo a lo señalado por las organizaciones entrevistadas, en el período transcurrido también surgieron nuevas organizaciones en las temáticas de interés para este proyecto que se encuentran especificadas en la base adjunta a este documento.

Modificaciones en el número de miembros

Esta dimensión busca analizar el cambio en relación a la cantidad de miembros vinculados a las organizaciones. Como se puede apreciar en el siguiente gráfico, un 39% de las OSC entrevistadas experimentó un aumento en el número de integrantes, un 39% se mantiene igual, y un 21% disminuyó en su número miembros.

Gráfico 1 // Modificación en el número de miembros



Entre las razones por las cuales aumentó el número de integrantes es posible destacar las siguientes:

- Desarrollo de la organización en el interior de país.
- Aumento de visibilidad de la organización en la sociedad.
- Cambios en el contexto político que llevaron a visibilizar y defender las demandas de la organización.
- Surgimiento de nuevos proyectos.
- Participación en organización de la Marcha por la Diversidad.

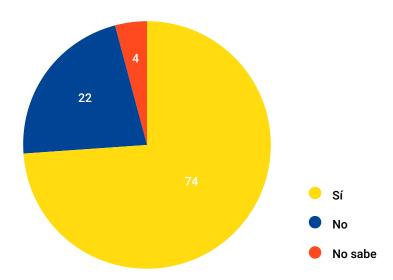
Por su parte, dentro de las razones que se esgrimieron para justificar la reducción del número de integrantes se destacan:

- Problemas de financiamiento.
- Cuestiones de desarrollo personal de los integrantes.
- Intermitencia en las reuniones.
- Falta de espacio para reunirse.

Modificaciones en los recursos financieros

En relación a los cambios que se han generado en el último año sobre los recursos financieros con los que cuentan las organizaciones, la gran mayoría (74% de las OSC entrevistadas) manifiesta que no se han generado cambios y que mantienen la misma base económica que el año anterior. Por su parte, un 22% ha sufrido cambios en su estructura de financiamiento. En todos los casos que las OSC identifican cambios, estos han sido positivos ya que lograron acceder a nuevas fuentes de financiamiento. Los recursos conseguidos se vinculan principalmente a fondos públicos (MIDES e Intendencia de Montevideo) y fondos internacionales (Fondos de Mujeres del Sur, Fondo de la Embajada de Finlandia y de la Embajada Alemana). Por último, una organización manifestó que no sabe si aumentará su base de recursos ya que se ha presentando a un concurso pero no ha tenido resultados hasta el momento.

Gráfico 2 // Modificación de los recursos financieros



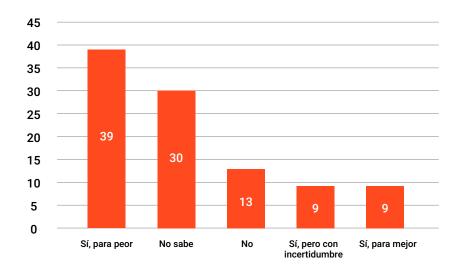
Modificaciones en espacios de interacción

Existe un cambio importante en la cantidad de espacios de interacción en que las OSC participan, ya que un 61% de las entrevistadas manifiesta que en el último año se han incorporado a nuevos espacios de intercambio con otras organizaciones. Por una parte, algunas organizaciones se incorporaron a la organización de las principales marchas que se han llevado adelante en el marco de la agenda de "nuevos derechos", principalmente la marcha del 8M y la Marcha por la Diversidad. Por otra parte, algunas organizaciones se sumaron a espacios referidos específicamente al acto eleccionario del 2019, tanto en espacios de apoyo a un partido político (el Frente Amplio), como en espacios de apoyo a la campaña "No a la reforma". Por último, también se destacan la integración a espacios formales como el Consejo Nacional de Género, la Mesa de Coordinación del INDDHH, y la Mesa Insterinstitucional del PIT-CNT.

Percepción sobre impacto del cambio a nivel del gobierno nacional

La percepción de las OSC sobre el vínculo que mantienen con las organizaciones gubernamentales es fundamental para conocer la posibilidad de avanzar en sus objetivos. El cambio de gobierno a partir de las elecciones de 2019, lleva a las organizaciones a enfrentarse a un escenario de incertidumbre sobre la capacidad de incidencia que puedan tener sobre las políticas públicas y el grado de apertura que pueda presentar el nuevo gobierno sobre las demandas de las organizaciones de la nueva agenda de derechos. El siguiente gráfico presenta las percepciones de las OSC sobre esta dimensión.

Gráfico 3 // Genera cambios la alternancia del gobierno en el relacionamiento con las OSC



Como se aprecia en el Gráfico 3, un 39% de las organizaciones entrevistadas considera que el cambio en el gobierno nacional tendrá un impacto negativo en el vínculo entre las organizaciones y el gobierno. Los argumentos son diversos, pero se basan fundamentalmente en la percepción de las organizaciones sobre la visión política de las nuevas autoridades en la agenda de los nuevos derechos:

- "No tiene una línea política que garantice que las políticas de género tengan jerarquía ni presupuesto".
- "Desde los discursos que se han dado sabemos que no son abiertos ni al intercambio ni a la diferencia. Son clasistas, tienen discursos de odio que van contra nuestros cuerpos y va a ser muy difícil poder interactuar y generar un diálogo con ellos, y más aún plantear una agenda de derechos a nivel estatal".
- "La derecha es contra derechos, contra minorías, entonces va a ser complicado trabajar como trabajaban antes".

Por su parte, un 30% de las organizaciones no sabe si el cambio de gobierno tendrá impacto en el relacionamiento con las organizaciones, manifestando un alto grado de incertidumbre sobre el cambio político. Entre los razones de esta incertidumbre se argumenta que aún no han tenido contacto con las nuevas autoridades. En algunos casos esto se debe a que no se han realizado aún los nombramientos (por ejemplo en las direcciones territoriales del MIDES). Esta situación haría difícil conocer los objetivos del nuevo gobierno.

En un 9% de los casos se manifiesta que existirá un cambio, pero no es posible advertir de las respuestas si dicho cambio será positivo o negativo. Simplemente se señala que se presenta una nueva coyuntura que llevará a reconfigurar el tipo de relacionamiento. Por último, otro 9% manifiesta que existirá un cambio, pero de signo positivo, argumentando que se espera que el nuevo gobierno tenga un mejor relacionamiento con las organizaciones.

La última dimensión de análisis está referida a la percepción de las organizaciones sobre el impacto del cambio de gobiernos en las tareas de las OSC. En este sentido, un 39% considera que no cambiará sus tareas, mientras que un 9% respondió que no sabe todavía si cambiará. Vale destacar que la mayoría de las organizaciones, un 51%, consideró que el nuevo contexto político sí provocará cambios en las tareas de la organización. Entre los cambios que el nuevo gobierno podría tener para las OSC se destacan algunos referidos a medidas de protestas, como una mayor presencia de las organizaciones en las calles y nuevas formas de manifestación para defender los derechos conseguidos.



El relevamiento realizado da cuenta de que en el año transcurrido entre el mapeo original y esta actualización no existieron cambios significativos en los aspectos organizativos de las OSC. Esto es esperable debido al escaso tiempo transcurrido. Por otra parte, sí existen cambios relevantes en lo referido a cómo las organizaciones visualizan su relacionamiento con el Estado en un cambio de signo político de gobierno. Para la mayoría relativa de las organizaciones entrevistadas, un 39%, el nuevo escenario se presenta más adverso que el período previo, en que el Frente Amplio estaba a la cabeza del gobierno nacional. Estas organizaciones planifican cambios en sus formas de acción para generar incidencia política en este nuevo contexto. No obstante, cabe destacar también que para un número no despreciable de organizaciones el nuevo escenario no implica cambios relevantes, o genera incertidumbre en relación a sus efectos en términos de la consecución de los objetivos de la nueva agenda de derechos.



Bidegain, Germán. (2015). 'Autonomización de Los Movimientos Sociales e Intensificación de La Protesta: Estudiantes y Mapuches En Chile (1990-2013)'. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.

Bülow, Marisa von. (2010). 'Building Transnational Networks. Civil Society Networks and the Politics of Trade in the Americas'. Cambridge: Cambridge University Press.

Collier, Ruth Berins, and Samuel Handlin, eds. (2009). Reorganizing Popular Politics: Participation and the New Interest Regime in Latin America. University Park, Pa.: The Pennsylvania State University Press.

Freigedo, Martín. (2015). 'Por Qué Unos Más y Otros Menos? Los Incentivos Para Crear Mecanismos de Innovación Democrática En Los Municipios Uruguayos.' Tesis que presenta para otener el grado de Doctor en Ciencias Sociales con mención en Ciencia Política, México: FLACSO.

Harary, Frank. (1969). Graph Theory. Massachusets: Addison-Wesley Publishing Company.

ICD. (2010). 'Índice CIVICUS de La Sociedad Civil. Del Saber Hacer Al Saber Actuar. La Sociedad Civil y Su Incidencia En Las Políticas Públicas de Uruguay'. ICD. http://www.lasociedadcivil.org/wp-content/uploads/2015/06/Informe-final-ISC-Uruguay-20101.pdf.

Rossel, Cecilia. (2013). 'Te Amo, Te Odio, Dame Más' ONG, Participación y Representación En El Primer Gobierno de Izquierda En Uruguay. Buenos Aires: CLACSO.

Silva, Eduardo. (2009). Challenging Neoliberalism in Latin America. Cambridge; New York: Cambridge University Press.

Wasserman, Stanley, and Katherine Faust. (1994). Social Network Analysis. Methods and Applications. Cambridge: Cambridge University Press.

Zaremberg, Gisela. (2013). 'Fuerza, Proyecto, Palabra y Pueblo: Circuitos de Representación En Concejos de Desarrollo Municipal En América Latina (Nicaragua, Venezuela, México y Brasil)'. In Redes y Jerarquías. Participación, Representación y Gobernanza Local En América Latina, edited by Gisela Zaremberg. México: FLACSO.

Mapeo Colectivo Horizonte de Libertades





